

COLECCIÓN
EDIFICIOS EMBLEMÁTICOS
DE SALTILLO



LA ALAMEDA ZARAGOZA

MARCO A. FLORES VERDUZCO

LA ALAMEDA ZARAGOZA

MARCO A. FLORES VERDUZCO

ING. MANOLO JIMÉNEZ SALINAS
PRESIDENTE MUNICIPAL DE SALTILLO

MTRO. IVÁN ARIEL MÁRQUEZ MORALES
DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO MUNICIPAL
DE CULTURA DE SALTILLO

SALTILLO, 2021

© D.R. Gobierno Municipal de Saltillo

© D.R. Instituto Municipal de Cultura de Saltillo

© Marco A. Flores Verduzco

EDITOR: Jesús Guerra Guerra

COORDINADOR DE LA EDICIÓN: Iván Ariel Márquez Morales

COMPILADOR: Humberto Vázquez Galindo

DISEÑO EDITORIAL: Librostudio/Nereida Moreno

FOTO PORTADA: Norka Rouskaya caracterizada para su
célebre danza *Salomé*.

FOTOS SIN NÚMERO, DE LAS PÁGINAS, 36-37, 41, 42-43 Y 47:
Víctor Mendoza

El cuidado de la edición estuvo a cargo de Iván Ariel
Márquez Morales

En su composición se utilizaron fuentes de la familia Bitter.

ISBN: 978-607-8419-60-9

HECHO EN MÉXICO

MADE IN MEXICO

Todas las ciudades del mundo contienen espacios de singular relevancia para quienes viven en ellas o las visitan.

En algunos casos pueden ser entornos naturales que devienen parques aptos para el recreo y el descanso, plazas donde se convive y se recuerda —a través de algún busto escultórico— a los héroes históricos o a las figuras públicas que lograron metas en beneficio de la sociedad, o construcciones cuya presencia y cualidades a lo largo del tiempo las han convertido en puntos referenciales y en emblemas de su comunidad.

Bajo esta perspectiva, y centrándonos principalmente en el rubro de los inmuebles con trascendencia urbana, en el Gobierno de Saltillo hemos tenido a bien realizar una serie de libros monográficos que permiten conocer más de cerca las historias que encierran varios de los edificios de mayor presencia en la capital de Coahuila.

Dentro del nutrido programa editorial del Instituto Municipal de Cultura, presentamos con orgullo la presente colección titulada *Edificios emblemáticos de Saltillo*, la cual se conforma de trece títulos que han sido escritos por destacados autores de nuestra ciudad, quienes, con base en sus diferentes campos de especialización, ofrecen un abanico amplio de acercamientos a estos emblemas saltillenses que se han levantado en nuestra tierra a lo largo de los siglos.

Espero que estas publicaciones abonen en el interés y en la valoración del patrimonio tangible y construido con el cual cuenta Saltillo, confirmando su perfil como una ciudad de sólidas raíces y de promisorio futuro.

Ing. Manolo Jiménez Salinas
Presidente Municipal de Saltillo

Para un servidor resulta motivo de gusto y orgullo presentar los títulos de la colección *Edificios emblemáticos de Saltillo*, tanto por su espíritu de homenaje al patrimonio inmueble de nuestra localidad, como por el hecho de sumarse a la ya amplia Colección Editorial del IMCS que hemos llevado a cabo durante el periodo 2018-2021, y a la cual engalanan los libros presentes.

Catedral de Saltillo, San Juan Nepomuceno, Archivo Municipal de Saltillo, Centro Cultural Vito Alessio Robles, Mercado Juárez, Casa Purcell, Teatro García Carrillo, Ateneo Fuente, Museo Rubén Herrera, Escuela Benemérita Normal de Coahuila, Recinto de Juárez, Iglesia San Francisco de Asís y Alameda Zaragoza son los recintos y espacios tratados en los libros que conforman la presente colección, la cual no habría sido posible realizar sin la entusiasta y valiosa participación de las reconocidas autoras y los destacados autores de los textos y de las fotografías que dan forma a cada una de las publicaciones. A ellas y ellos les agradezco su disposición y talento para dar vida a esta serie editorial, porque con sus conocimientos, investigaciones y capacidades de observación analítica, en cierta forma han vuelto a construir y han traducido, a través del lenguaje escrito, cada uno de los edificios y espacios tratados, revelando lo que en ellos hay de interés y de trascendencia patrimonial.

Agradezco al ingeniero Manolo Jiménez Salinas su permanente apoyo y confianza para ratificar el valor y alta estima que le damos en Saltillo a las artes y a la cultura en todas sus ramas y manifestaciones, y al público destinatario de estos libros, le agradezco las lecturas que haga de ellos a lo largo de los años, con la confianza de que habrá de atesorar estas entrañables ediciones.

Mtro. Iván Ariel Márquez Morales
Director del Instituto Municipal de Cultura de Saltillo





Foto: Archivo Municipal



Foto: Víctor Mendoza

La alameda Zaragoza es, sin duda alguna, uno de los referentes más importantes para los saltillenses. Además, es uno de los más interesantes de abordar pues se puede analizar desde distintas perspectivas, como la histórica, la ecológica, la urbana, la cultural e, inclusive, la anecdótica y popular. Todo esto se da por la fuerte relación que ha tenido el recinto con la vida social y política de Saltillo, desde su conformación ya hace 185 años.

Por ser un área de una relación social muy fuerte, y de interés político, este espacio ha tenido una considerable cantidad de intervenciones y de transformaciones que han dado como resultado el extraordinario sitio que en la actualidad disfrutamos como ciudadanos, y que es un referente para los turistas que visitan esta ciudad. Esto se debe al profundo sentido de pertenencia que los saltillenses han tenido sobre la alameda, pues no ha dejado de ser un sitio de esparcimiento social y de manifestación cultural, que a su vez provoca que las políticas de los órdenes de gobierno estatal

y, sobre todo, municipal hayan desarrollado ahí proyectos e inversiones a lo largo de los años.

A reserva de que alguien pudiera demostrar lo contrario, la alameda es el espacio urbano con mayor número de intervenciones de la ciudad. La plaza de Armas sería otro sitio urbano con un considerable número de transformaciones, aunque en este último dichas modificaciones han sido totales.

Se ha escrito mucho sobre la alameda y existe un interesante acervo fotográfico sobre la misma por lo que ya de entrada es complicado intentar escribir algo que no se haya comentado con anterioridad, así que intentaré abordar el tema desde la perspectiva urbana y de lo tangible de su transformación, analizada de manera cronológica.

La alameda está compuesta por diferentes elementos que se han venido construyendo e integrando al conjunto, los cuales son de tipo espacial, como las banquetas, plazoletas, andadores y el lago de la República; arquitectónicos, como la Biblioteca Pública Municipal Prof. Manuel Múzquiz Blanco, la Biblioteca Infantil, la escuela de música Jonás Yeverino, una explanada lúdica y dos espacios de sanitarios; de tipo escultórico, como el monumento ecuestre del Gral. Ignacio Zaragoza, la estatua de Miguel Hidalgo, los bustos de Venustiano Carranza, Sor Juana Inés de la Cruz y Efraín López Cázares; los monumentos, la columna de la Independencia y el obelisco a los Niños Héroes; las fuentes, la llamada *de las Ranas* y la de los Faunos, además del área de juegos infantiles. Asimismo, hay elementos que existieron y que por alguna razón fueron demolidos o desaparecidos, y algunos otros que existen pero que fueron movidos a otro lugar.

La estructura y composición

La compra de los terrenos para establecer una alameda se produjo en el año de 1836, a don Melitón de León, por parte del ayuntamiento; sin embargo, existen antecedentes de una autorización para el gasto de 300 pesos por parte del cabildo para la compra de dichos terrenos desde el año anterior, lo cual fortalece el hecho de que desde la llegada del entonces presidente de la República, Antonio López de Santa Anna, a Saltillo en su paso hacia el norte en 1835, existía la intención de crear una alameda, ya que en el plano elaborado por el cuerpo de ingenieros militares aparece ya un sitio denominado como tal. Sin embargo, lo que no se precisa es si la intención de la iniciativa de la alameda fue por el general o del ayuntamiento, como lo mencionan Jesús de León e Ildefonso Dávila en su libro *La alameda, paseo por sus orígenes*¹, pero el hecho es que así es como se dan los inicios de nuestra alameda.

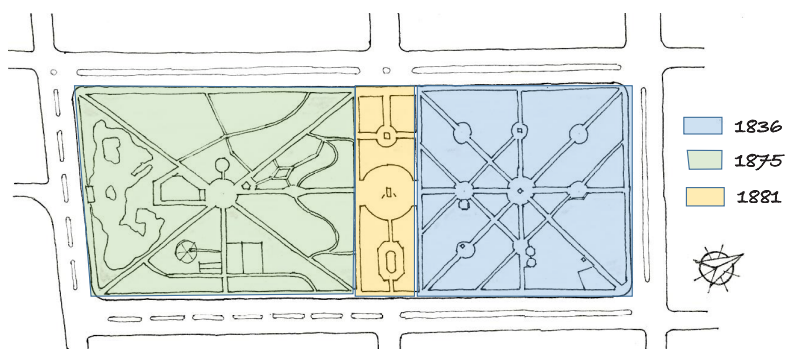
Habrá que imaginarnos las primeras imágenes de la alameda cercada con magueyes, con un área sembrada de cebada, andadores empedrados, un puente de acceso en su lado oriente y álamos que, de acuerdo con documentos, fueron plantados casi de inmediato tras la compra. Además, en el lado sur de la plaza, un panteón que mandó establecer Manuel Camacho, párroco de San Esteban, obligado por la cantidad de vecinos tlaxcaltecas fallecidos a causa de una pandemia, años antes de la intención de dicho proyecto. La superficie de esta primera alameda estaría delimitada por las actuales calles de Purcell, paseo de los Maestros (Aldama), Cuauhtémoc y lo que sería la prolongación de Victoria.

¹ Jesús de León e Ildefonso Dávila, *La alameda, paseo por sus orígenes*. Archivo Municipal de Saltillo. Saltillo, Coah., 1994. P. 6.

Derivado de la queja de algunos ciudadanos en la que manifestaban que no era congruente un agradable paseo con la vista del cementerio al lado, se inició el proyecto de ampliar el jardín hacia el sur con la compra de un terreno. Oficialmente se considera como el año de inauguración de la alameda nueva el de 1875, aunque en las actas de cabildo se registra la firma de las escrituras y la presentación del proyecto ante el Gobierno del estado en el año de 1877. Los nombres coloquiales para estas dos áreas era la de “la alameda vieja” y “la alameda nueva”. En 1896 se propuso que a las dos alamedas se les denominara paseo de la Reforma, sin embargo, el cabildo decidió que los nombres de la alameda vieja y la alameda nueva fueran, respectivamente, parque Zaragoza y parque Porfirio Díaz.

En 1889, los señores Genovevo Farías y Pedro Moncada cedieron parte de su terreno para alinear una calle contigua a la nueva alameda, y en 1891 se indemnizó a Catarino Ylario por el terreno que se le compró para la prolongación de la calle al lado oriente de las alamedas, la actual calle Purcell. Así es cómo la alameda nueva tendría como límites las actuales calles de Purcell, Ramos Arizpe, Cuauhtémoc y la prolongación de Victoria.

En 1881 el ayuntamiento adquirió el terreno que se localizaba entre las dos alamedas con la finalidad de unir las dos áreas verdes y conformar una sola, según se puede leer en la *Gaceta del Saltillo*, publicación del Archivo Municipal. Aunque en el plano de la ciudad de 1902, realizado por el Ing. Eduardo R. Roche, aparece todavía la alameda dividida por una calle, la escultura ecuestre de Zaragoza fue instalada en 1897; con la compra de este terreno se consolidó lo que es el tamaño de la alameda actual (ver plano A).



Plano A

Lo que llegó, se fue y solo nos quedó su recuerdo

Como ya mencioné anteriormente, la alameda ha estado conformada por varios y diferentes elementos, de los cuales algunos ya no existen y solo tenemos registro fotográfico y documental; la razón de su efímera presencia será difícil que podamos entenderla, pero es pertinente mencionarla y describirlas.

De tipo arquitectónico existieron dos elementos que, me parece, eran muy importantes desde la perspectiva estilística, el primero de ellos construido probablemente después de 1917, ya que en actas de cabildo consta que se autorizó su construcción: un centro de reunión familiar, que se ubicó donde se encuentra la actual biblioteca Múzquiz Blanco. Este edificio era de estilo ecléctico y, al parecer, la planta era de tipo triangular, según se puede observar en los registros fotográficos. Las fachadas estaban desarrolladas por una serie de ventanas esbeltas rematadas por arcos de medio punto, las cuales se coronaban por un cornisamento a todo lo largo de la construcción (ver imagen 1).



Imagen 1



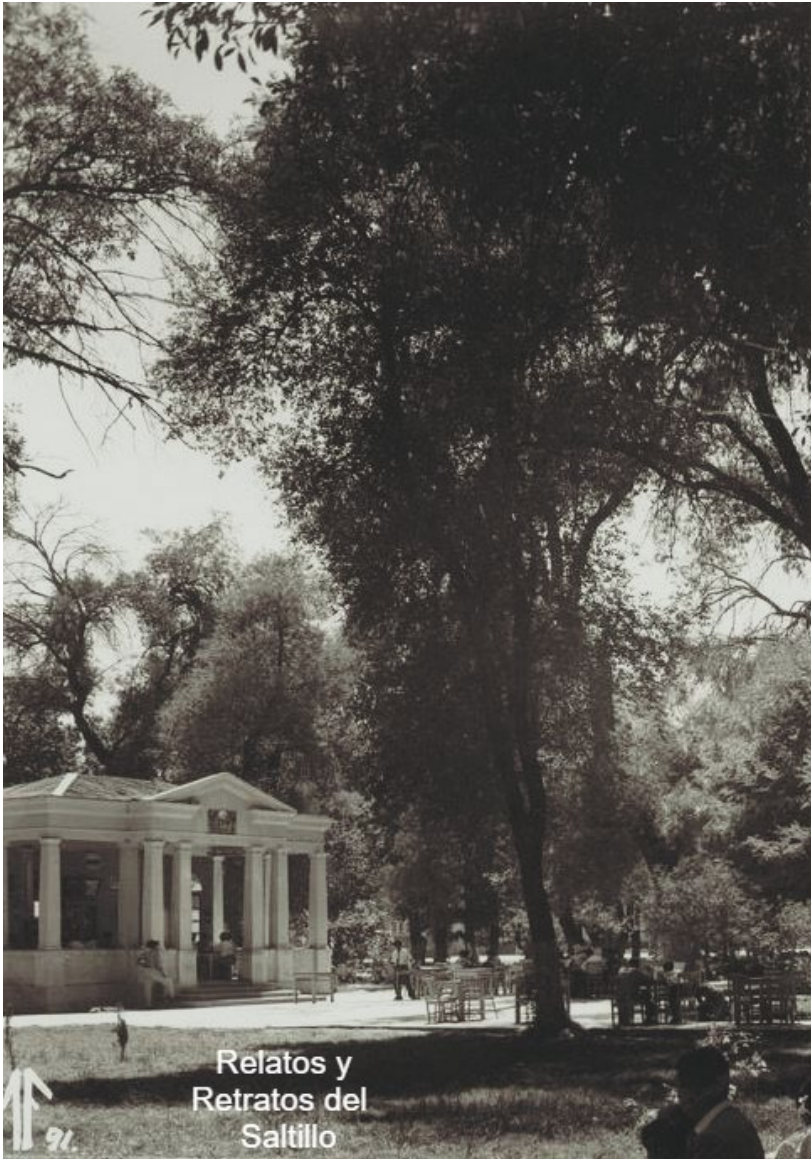


Imagen 2

El segundo de ellos fue un edificio construido en 1931, ya que el cabildo dio su autorización para erigirlo, y se destinaría a café-restaurant. Su ubicación probablemente estaría en donde en la actualidad se encuentra la fuente de sodas, en el corredor principal que va de la glorieta de Zaragoza a la de los Niños Héroes. Esta hipótesis está basada en la perspectiva que se observa en la fotografía (ver imagen 2, edificio neoclásico). Este inmueble era de estilo neoclásico, el frontón principal soportado por columnas cuadradas de tipo jónico, una techumbre de cuatro aguas y con un porticado para la instalación de mesas desde cuya ubicación los clientes podrían disfrutar la vista hacia los jardines.

Al unirse las dos alamedas a finales de siglo XIX, se creó un jardín *art nouveau*, estilo que estaba de moda en ese período, en el que además se instaló, como elemento principal, la escultura ecuestre del Gral. Ignacio Zaragoza y, años después, la fuente de las ninfas. Dicho jardín desapareció en alguna remodelación posterior (ver imagen 3).

En el centro de la alameda vieja se ubicaba una fuente de carácter ornamental pero que además se usaba para el abastecimiento de agua para los vecinos. Esto según crónicas del Dr. Carlos Recio en su relato sobre la historia de la fuente de las Ranas y que se sustenta además en la fotografía de 1902 (ver imagen 4), relatada en la investigación *El agua en el Saltillo colonial*².

En el contexto exterior también se han dado transformaciones en la imagen y en la reposición de construcciones, por lo que es importante mencionarlas, para imaginarnos cómo fueron las cosas alrededor de la alameda.

²Mónica Samantha Amezcua García. *El agua en el Saltillo colonial*. Colección Bordeando el Monte, núm. 1. Secretaría de Medio Ambiente. Saltillo, Coah. 2013.



Imagen 3



Imagen 4

Uno de los más conocidos fue el estadio de beisbol. Este se localizaba en la manzana al sur, en lo que ahora es la escuela primaria Anexa a la Normal. La portada principal tenía tendencia *art déco*, probablemente demolido en la década de 1950. Otro edificio extraordinario fue la casa del Dr. Santiago Hewetson, ubicado en la esquina norponiente de las calles de Ramos y Cuauhtémoc, casa de influencia extranjera demolida en la década de 1970 para construir residencias más contemporáneas (ver imagen 5).

En el costado oriente de la alameda, en donde desemboca la calle de Victoria, se localizaba una de las primeras gasolineras de la ciudad. En la esquina sur, del lado contrario, se encontraba una extraordinaria casa de principios del siglo XX que se demolió alrededor de la década de 1980. Dicha casa fue digna representante de la época de la llegada del cemento a la ciudad, por su recubrimiento de almohadillado de concreto en el aplanado y sus columnas y capiteles hechos del mismo material. En los camellones circundantes de la alameda se localizaban unos arbotantes de concreto con decoraciones en mosaico vidriado, similares a los que existieron en la calzada Francisco I. Madero, posiblemente hechas al mismo tiempo.

Por último, existieron esculturas que se localizaban en los remates de los camellones perimetrales, esculturas femeninas que decoraban el paseo como remates visuales teniendo como fondo la extraordinaria calidad de la arquitectura de esta zona de la ciudad. Según el registro fotográfico había tres, pero por la ubicación pudieron ser hasta cinco. Estas piezas de arte urbano fueron retiradas por indicaciones del alcalde en turno en el año de 1946. La leyenda dice que fueron retiradas por la autoridad debido a la



Imagen 5

solicitud y a la presión de mujeres piadosas de la época, ya que la representación del cuerpo femenino en las esculturas les parecía un tanto impúdica, por lo que fueron colocadas en la Ciudad de México (ver imagen 6).

Hay registros documentales sobre otras construcciones que hasta el momento no se han confirmado con evidencias fotográficas: cuatro edificaciones para venta hechas con ladrillo, ubicadas en las cuatro esquinas; un puente que, según mis lecturas, estaba en la actual calle de Victoria para acceder a la alameda vieja. Además, hubo algunas otras construcciones de carácter más efímero, como el montaje de una plaza de toros para eventos taurinos a principios del siglo XX, la instalación de una cancha de tenis en el norte del polígono, un zoológico con avestruces y otra sección con osos (ver plano B).

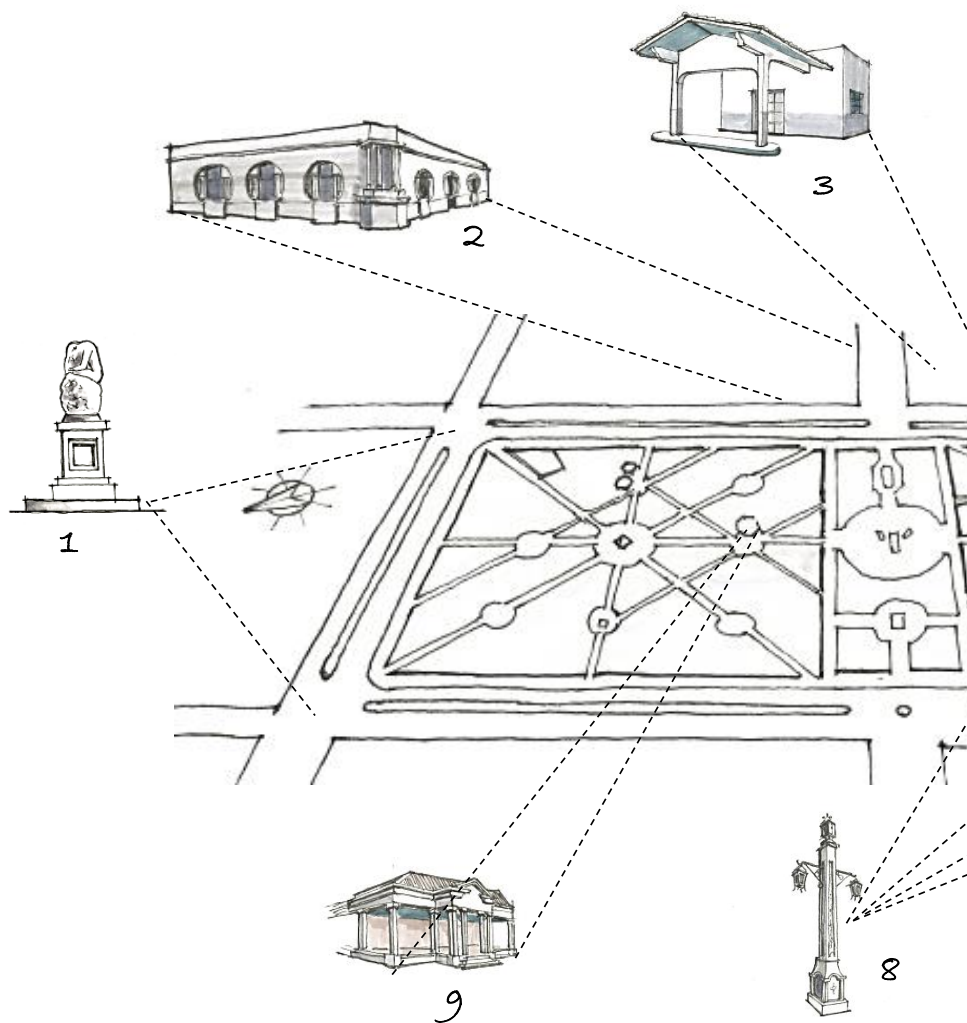


Imagen 6

Lo que llegó y se fue

Hay algunos elementos decorativos, principalmente esculturas, instaladas en la alameda, que fueron retiradas de la misma pero que por fortuna no desaparecieron, solo cambiaron de ubicación. Una de las más representativas es la fuente de las Ninfas, instalada en la parte poniente del área que se adquirió para unir las dos alamedas. Fue colocada en 1910, como un regalo a la ciudad por las colonias extranjeras vecinadas en Saltillo. Su estancia en la alameda solo duro 20 años pues fue movida a la plaza de Armas, su ubicación actual. Ahí ya existían cuatro esculturas más, conformando un conjunto armónico (ver imagen 7).

Otra hermosa pieza es la del insigne Lic. Juan Antonio de la Fuente, la cual estaba ubicada en la glorieta norte, probablemente en la primera década del siglo XX (ver



Plano B

1, Ninfas. 2, Casa habitación con acabado en almohadillado de concreto. 3, Gasolinera. 4, Cafetería estilo ecléctico. 5, Estadio de beisbol. 6, Puentes de acceso al lago. 7, Casa habitación Dr. Santiago Hewetson. 8, Luminarias neocoloniales. 9, Fuente de sodas estilo neoclásico.

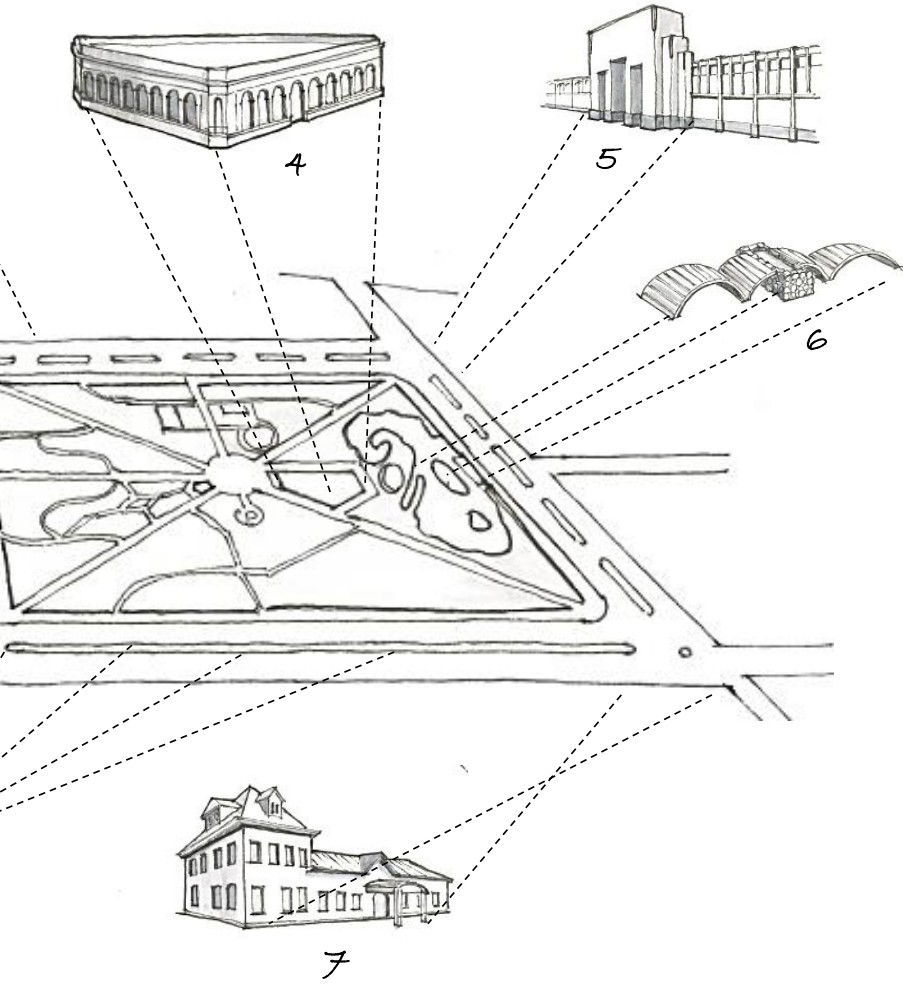




Imagen 7

imagen 8). Fue reubicada, en el año de 1935, en la explanada principal del nuevo edificio del Ateneo Fuente, dos años después de terminado el inmueble. El conjunto está compuesto por una escultura en mármol y un bellissimo pedestal del mismo material. Por eso la escultura se ve un poco fuera de proporción con relación al edificio.

En la plaza Manuel Acuña se localiza la extraordinaria obra dedicada al poeta, obra del famoso escultor Jesús F. Contreras, la cual fue realizada a finales del siglo XIX. Esta fue exhibida en la Exposición Universal de París de 1889 y, ya en México, colocada en donde se encuentra actualmente. Sin embargo, también estuvo en la alameda, de 1953 a 1999 (ver imagen 9). Los 46 años que pasó en la alameda lució como hermoso remate visual del lago, en lo que sería el corazón de la figura de la República. El regreso a su sitio original fue muy discutido, pues se debatía dón-



Imagen 8



Imagen 9

de luciría mejor el conjunto escultórico. La razón que se dio fue que tenía que estar en el lugar para el que fue hecha. En su lugar, en la alameda, se construyó un escenario para eventos culturales, del cual hablaremos más adelante.

En una escala menor, también fueron removidas de su lugar las figuras que remataban la parte superior de la fuente llamada de las Ranas. Estas eran piezas zoomorfas que representaban, al parecer, una especie de animales alados un tanto misteriosos por su forma (ver imagen 10). La fuente de los Faunos también fue removida de la alameda, se localizaba en lo que ahora es la explanada frente a la biblioteca pública. Es un conjunto de dos niveles hecho en fierro vaciado y colocado en la llamada alameda nueva en 1885, sin duda alguna la pieza más antigua de todas las de tipo escultórico. No se ha encontrado documento que explique en qué año fue removida, pero probablemente fue a mediados del siglo pasado, cuando se construyó la biblioteca Múzquiz Blanco. Esta pieza fue colocada en el patio del edificio que albergó las oficinas del Instituto Coahuilense de Cultura, ubicado en la esquina sur poniente de las calles de Hidalgo y Juárez. En la primera década de este siglo, la pieza regresó nuevamente a la alameda, cerca de su lugar original. Asimismo, se le diseñó una pequeña rotonda al poniente de la explanada de la biblioteca, en uno de los jardines. Es pertinente mencionar que la pieza solo fue reintegrada a la alameda, mas no fue restaurada. Además, le falta el brocal intermedio y las piezas del segundo nivel. Se conservan las piezas inferiores y el plato superior, pero en mal estado de conservación (ver imagen 11).



Imagen 10



Imagen 11

Lo que llegó y está

Como ya mencionamos al principio, la alameda actual está conformada en su polígono por tres etapas y en ella se encuentra una serie de edificaciones, fuentes y esculturas, además de unas extensas áreas verdes y un considerable número de árboles y arbustos, por lo que haremos una descripción de cada uno de ellos de manera temática y cronológica.

LA FORMA. La primera alameda, alameda vieja o también llamada de Zaragoza es de forma cuadrada, de 150 x 150 m. Con una superficie de 22,500 m², sus andadores en la estructura principal son simétricos, con una rotonda central y siete más de manera concéntrica. Esta disposición se puede observar claramente en el plano de 1902 del Ing. Laroche. Sus pasillos principales se disponen de norte a sur, de oriente a occidente y de manera diagonal, todos ellos pasando por el centro del conjunto, lo que permite una circulación ágil en todos los sentidos. Además, se localizan otros andadores de menor jerarquía que se desplazan de forma diagonal conformando un trazo más dinámico.

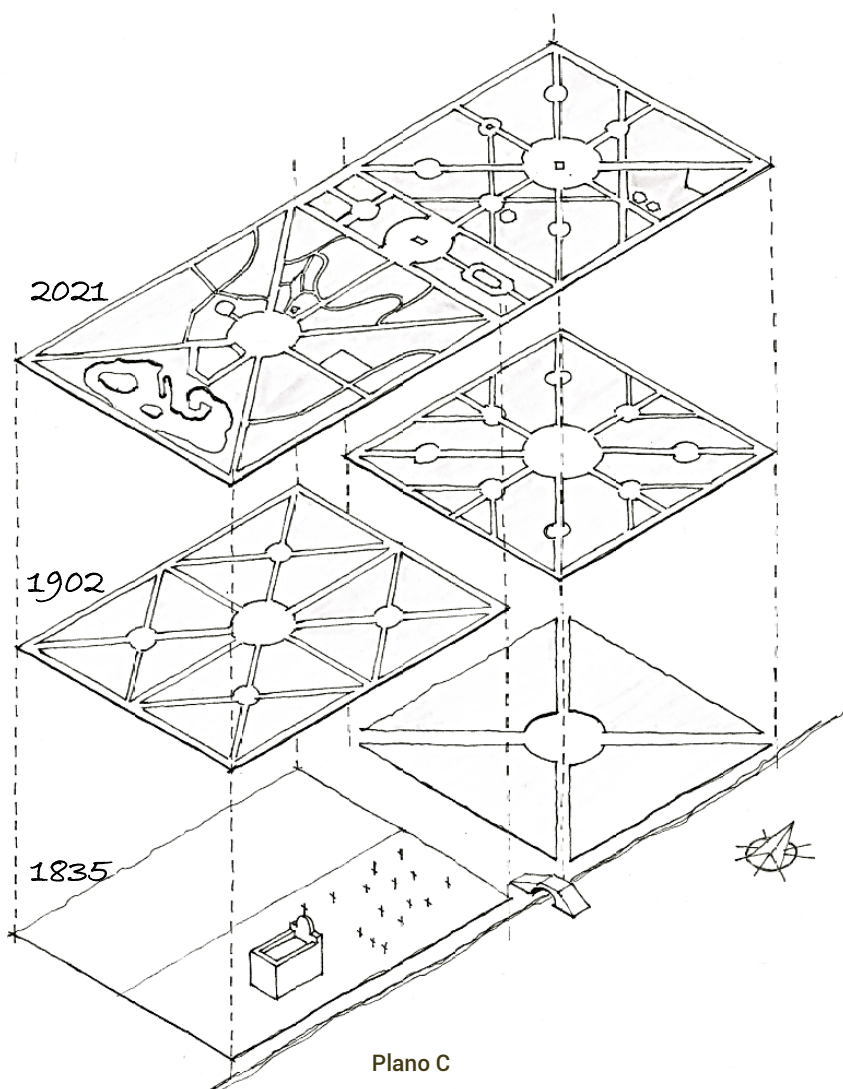
La alameda nueva, llamada Porfirio Díaz, es la parte sur. Esta etapa se amplió en 1875 y su polígono se conformó por la adquisición de dos terrenos, uno de ellos lo que fue el panteón tlaxcalteca. Los dos estaban unidos por lo que podría ser la prolongación de la calle Salazar, según documentos de actas de cabildo. Esta nueva alameda es de forma irregular, con una superficie aproximada a los 32,000 m², su forma también tiene un principio básico con una plazoleta o explanada central y los andadores primarios también convergen al centro, pero solo los diagonales llegan a los extremos: los de norte a sur y oriente a occidente se interrumpen en la glorieta prin-

cipal. Esta área presenta una cantidad mayor de andadores secundarios, los cuales son asimétricos y de múltiples formas.

Para el año de 1881, según actas de cabildo, se adquirió un terreno que se encontraba entre las dos alamedas, con la intención de generar un solo espacio público, ya que los atravesaba la prolongación de la calle Victoria. Este espacio está estructurado por tres elementos que se alinean de oriente a poniente, con la circulación principal en los laterales, paralelo al eje principal. Es importante destacar que la escultura del Gral. Zaragoza es un extraordinario remate visual de la calle Victoria, misma que del lado contrario remata con la escultura de la plaza Tlaxcalteca. Es la única calle de Saltillo que inicia y concluye con monumentos escultóricos (ver plano C³).

El polígono de la alameda actual se compone de tres etapas, pero las vialidades colindantes son parte de ese mismo conjunto. A mediados del siglo XIX se adquirieron los terrenos al oriente de la alameda vieja, para alinear la calle de Aldama, la actual calle de Purcell y dar forma a las calles laterales. Estas presentan un camellón central, teniendo en sus cuatro lados doble circulación. Esta particularidad resulta extraña ya que ninguna de esas cuatro calles continua con el mismo ancho hacia ninguna parte, solo la calle de Aldama hacia el poniente. Si hoy es de llamar la atención esa estructura urbana, lo era aún más a finales del siglo XIX. Pudiera ser que por esa razón se propusiera llamarla paseo de la Reforma. Iniciado el siglo XX estas vialidades adquirieron una jerarquía urbana muy importan-

³ En el plano de 1835 el grado de certeza es bajo, ya que está basado en documentos históricos pues no hay ninguna evidencia gráfica. En el de 1902 el grado de certeza es medio, porque se realizó con base en el plano de la ciudad, así que está sujeto a la interpretación de los dibujantes. El plano de 2021 tiene un grado de certeza alto: está basado en el levantamiento físico del sitio.



te, pues eran las únicas calles de ese ancho y con camellón central, un paseo que envidiaría cualquier ciudad moderna de esa época. Por tal razón, los terrenos colindantes adquirieron una plusvalía exponencial al grado de convertirse en la zona residencial por excelencia durante toda la primera mitad del siglo anterior (ver imagen 12).

LAS FUENTES. Desde sus inicios, la alameda ha estado relacionada directamente con la presencia del agua. En las actas de cabildo existen documentos que registran la autorización de recursos para la reparación del puente para acceder a la alameda vieja y la autorización del desvío de una acequia para el riego de los árboles plantados en la alameda nueva, mismo que hasta hoy se hace con la alimentación de pipas municipales de áreas verdes de la ciudad.

Como ya mencioné en el capítulo anterior, la fuente más antigua de la que se tiene registro es la de los Faunos, conocida coloquialmente así. Se instaló en 1885 y no se han podido obtener más datos del origen de la misma. Muy probablemente se compró por catálogo en Estados Unidos, práctica común para estas piezas en esa época. La placa lateral dice a la letra “Gobierno provisional, 1885, madrinan de inauguración, señoritas María Campos, Adela Cabello, María de Jesús Fernández”. Imagino que las madrinan eran personajes importantes de la ciudad para que fueran incluidas en la placa, o bien fueron las benefactoras.

La fuente de las Ranas es llamada así por las esculturas de bronce que se localizan en ella. Esta pieza es conocida como fuente, pero en realidad es un conjunto que incluye seis bancas perimetrales y el piso. El conjunto pareciera no tener un valor estilístico por la forma, ya que

la fuente es un sencillo brocal ovalado y las bancas son de una forma simple, con ángulos rectos y lados lisos. Sin embargo, lo maravilloso de la forma simple es que no compite con el verdadero valor estético que es el recubrimiento de talavera traído desde Sevilla, España, donación del ilustre saltillense Artemio de Valle Arizpe, en el año de 1936. Son 39,270 piezas de talavera⁴.

La más grande y representativa infraestructura hidráulica es el lago de la República, terminada su construcción en el año de 1918. Su característica más relevante es la isla o borde norte, la cual tiene el contorno de la República mexicana, que se puede apreciar perfectamente en una vista aérea. Su ubicación estratégica y el tamaño de este permiten tener vistas extraordinarias desde el costado sur y desde los pasillos laterales.

El lago es, sin duda alguna, unos de los referentes urbanos más destacados de la alameda y de la ciudad. Su forma no ha variado desde su construcción, pero sí algunos detalles, como la construcción de dos puentes que permitían el acceso de la banqueta sur a la isleta principal y hacia el costado norte (ver imagen 13), estructuras que fueron demolidas. Otro elemento importante es el balaustrado que delimita el lago en su lado sur, elemento constructivo de carácter arquitectónico, pero también simbólico, pues además de barrera ha servido de banca y, por lo tanto, es parte de la identidad de los ciudadanos y visitantes. Este balaustrado es de granito y está soportado por 18 columnas que rematan con una luminaria. Cabe señalar que este elemento es posterior a la construcción del lago, como se puede apreciar

⁴ Jorge Fuentes Aguirre. *Saltillo insólito*. Instituto Coahuilense de Cultura. Saltillo, Coah., 2008.



Imagen 12



Imagen 13



Imagen 14

en la imagen 10. Se le agregó una construcción a la que se le llamaba coloquialmente *el embarcadero*, pues a mediados del siglo anterior servía para ese propósito. A este elemento se le modificó la techumbre agregándole una cubierta de cuatro aguas con acabado de teja acanalada, y hace algunos años se eliminó el balaustrado que estaba del lado de la banqueta para ampliar el acceso a este sitio (ver imagen 14).

Originalmente el vaso del lago tenía dos niveles de profundidad, de 1.5 y 3 m de profundidad. En el año 2007 se realizó una restauración de los muros del vaso, ya que por el desgaste de las paredes y el poco mantenimiento existían fisuras y grietas que facilitaban la filtración y pérdida del agua, por lo que se repararon todos los daños al muro perimetral y se volvió a nivelar el vaso, emparejando el lado hondo.

HONOR A NUESTROS PERSONAJES. Los saltillenses han reconocido el valor de personajes que han dado forma tanto a la historia nacional como a la local, y lo han venido manifestando con una serie de esculturas y monumentos ubicados en la alameda.

La más antigua de ellas es la del Gral. Ignacio Zaragoza, realizada por el escultor Jesús F. Contreras, el mismo de *El ángel de Acuña*, en el año de 1897. Es una escultura ecuestre hecha en bronce, la cual está colocada sobre un pedestal rectangular hecho de mármol de Carrara y circundado por un brocal de fierro fundido. En los laterales del pedestal se localizan dos espectaculares sobre relieves de metal con escenas de la Batalla de Puebla contra el ejército francés. Junto a la escultura se localizan dos cañones, los cuales fueron colocados posteriormente; aunque sin duda revisten al conjunto escultórico, no eran parte de la idea original del escultor (ver imagen 15).

Para el centenario de la Independencia, las sociedades mutualistas de Saltillo donaron a la ciudad una columna dedicada al padre de la patria. Es una columna con un pedestal cuadrado el cual tiene adosadas cuatro placas de mármol con leyendas en bajo relieve, y en su cara oriente una imagen de don Miguel Hidalgo. El fuste de la columna es estriado y coronado por un capitel de estilo clásico combinado, jónico y corintio; toda la pieza está hecha de cantera café, seguramente de San Luis Potosí, por el color de la piedra.

Continuamos en orden cronológico: las esculturas que siguen a la de Zaragoza son las de los famosos leones, de los cuales se localizan hasta el día de hoy seis piezas, cuatro dentro de la alameda y dos más al inicio de la calzada Madero. Por su colocación parece que vigilan el acceso a la calle Victoria y a la calzada Madero, simbolizan-







Imagen 15



Imagen 16

do la custodia de este gran espacio urbano. Están hechas de concreto y colocadas sobre una base trapezoidal del mismo material. En los registros fotográficos aparece unas de ellas en el lago de la alameda, por lo que al parecer fueron reubicadas posteriormente al lugar actual (ver imagen 16). Menciono algunas de ellas porque en los mismos registros aparecen las que se ubican en el lado poniente y no las de la calzada. Sin embargo, en las actuales de la calzada los leones están recostados y las del lago están de pie; tema para analizarse más a detalle.

En la rotonda norte se localiza el obelisco a los Niños Héroes, el cual se construyó en 1953 (y está en donde se encontraba la escultura a Juan Antonio de la Fuente, reubicada 18 años antes), sin embargo, diez años antes, en 1943, este sitio ya se había nombrado rotonda de los Niños Héroes, así que dicha instalación vino a coronar este espacio con un objeto simbólico. El obelisco está hecho de granito y conformado por dos cuerpos; en uno de ellos se localiza una placa alusiva al centenario de la batalla en la que combatieron estos héroes de la patria (1847-1947).

Miguel Hidalgo también tiene una representación con una gran escultura al centro de la alameda, en su costado poniente. Es una escultura de bronce vaciado y de una excelente escala que permite tenerla como remate visual de la calzada Francisco I. Madero. Seguramente esta pieza fue inaugurada para conmemorar los 200 años del natalicio del padre de la patria (1753-1953), según los números ubicados en la base del monumento.

El busto de Venustiano Carranza fue inaugurado en la misma década que la estatua de Hidalgo, para conmemorar también su natalicio, en esta ocasión el centenario

(1859-1959). El monumento está compuesto por una base de mármol negro y coronado por el busto de este personaje. Las letras que tenía adosadas fueron ya robadas en varias ocasiones, por lo que no existen actualmente; se ubica en la rotonda sur, frente a la biblioteca pública.

En 1988, el Gobierno del estado, para conmemorar el 50 aniversario de la fundación de la radiodifusora XEKS —la cual transmitió muchos años desde la alameda—, mandó colocar un busto y placa del ciudadano Efraín López Cázares, fundador de dicha radiodifusora. Esta pieza está colocada en el jardín de la esquina nororiente de la alameda, hacia la esquina de la calle de Purcell y el paseo de los Maestros. La placa y busto son un vaciado de bronce y están colocados en un pedestal con el recubrimiento de cantera.

Más recientemente se instaló en una de las rotondas del lado norte de la alameda, el busto de la poeta sor Juana Inés de la Cruz. Está hecho de bronce, soportado en un pedestal con recubrimiento de mármol color café y con una placa con su nombre y las fechas de su nacimiento y muerte. Hasta el momento no se ha localizado algún registro de cuál fue el motivo de su colocación, pero coincide con los 300 años de su fallecimiento. Esto es mera especulación.

Creo que con tantos festejos de centenarios que tiene nuestra alameda hubiera sido interesante agregar algo más en 2010, pero ya tendremos algo que conmemorar.

La última pieza de tipo escultórico que se ha instalado en la alameda es una pieza de un personaje alado, posiblemente un ángel, que se colocó en una de las islas, la más pequeña de las que se ubican en el lago de la República. Esta pieza se instaló para sustituir *El ángel de Acuña*, cuando esta se reubicó en 1999.

EDIFICANDO LA HISTORIA. Si bien es cierto que los edificios son pocos, es importante mencionarlos para que nos quede más claro en qué momento fueron creados. Entre ellos, aunque podrían no considerarse propiamente como edificación, se encuentran los juegos infantiles, de los cuales no se ha podido precisar la fecha exacta de su establecimiento, aunque existen documentos en las actas de cabildo de 1928 en donde se solicitan recursos para el mantenimiento de los mencionados juegos. Cómo eran los originales y de qué tipo, no lo sabemos por el momento, pero para la década de 1920 ya estaban ahí. En 2007, en una remodelación de la alameda, se repusieron la mayoría de los juegos, dejando solamente uno de los resbaladeros pequeños de concreto y el resbaladero grande, también de concreto, como elementos de identidad. Como anécdota les cuento que en la fecha de la remodelación, su servidor fungió como coordinador de los trabajos de la misma por parte de la oficina de Centro Histórico, y en la discusión para garantizar la conservación de los resbaladeros, una persona de la dirección de Obras Publicas argumentaba que no tenían ningún valor, a lo que yo, con gran seriedad en mi rostro, le contesté: “Imagina cuántas nalgas de saltillenses han pasado por estos resbaladeros”, argumento que valió para conservar dos de ellos. En el año 2015 se agregaron algunos juegos infantiles para niños con capacidades diferentes, pasando así esta área a ser incluyente.

En 1948, el gran Ingeniero y constructor Zeferino Domínguez, autor de obras como el Ateneo Fuente y la escuela Coahuila, diseñó el edificio de la biblioteca Múzquiz Blanco, con su fachada neoclásica en cantera rosa, edificio que es emblemático por su diseño y ubicación, y que es referente de la alameda. Habrá que preguntarnos cuál podría

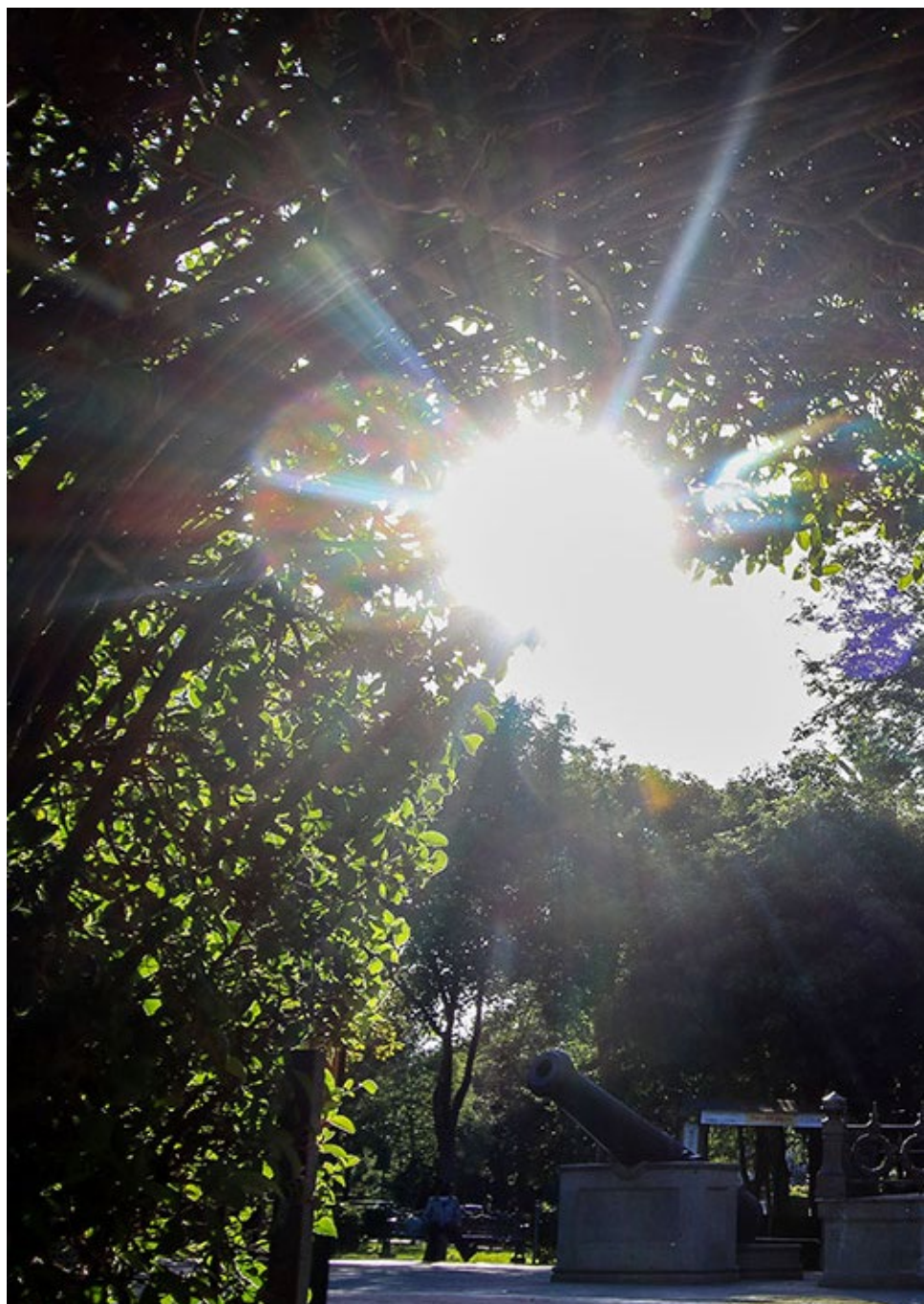
ser el destino de este importante espacio si es que las bibliotecas continúan con el número de visitas a la baja.

El edificio del Papalote, así llamado por su forma en planta arquitectónica, es la actual academia de música municipal Jonás Yeverino Cárdenas, construida en 1935 por el Arq. Humberto O. Garza. En este mismo espacio funcionó por décadas la radiodifusora XEKS, como ya lo mencioné anteriormente. Su diseño es sencillo, con un ritmo en su composición entre los muros y los claros de las ventanas. En el interior existen muros divisorios, por lo que es versátil en su manejo de espacios, como lo muestra la más reciente remodelación, hecha en 2015, para ampliar hacia el jardín sur las áreas para el estudio de la música.

Como complemento, y para prestar servicios a los visitantes de la alameda, en la década de 1950 se construyeron un juego de baños públicos y un kiosco de venta de alimentos y nieves. Estas construcciones tienen forma octagonal y un solo nivel, con acabados sencillos y sin decoración. Ambos espacios se ubican del lado norte, sobre los pasillos secundarios.

La biblioteca infantil es una construcción con una fachada de tipo neoclásica, en donde se puede observar un frontón sostenido por una serie de seis columnas de tipo dórico. Por las proporciones del acabado de la fachada es posible que este estilo haya sido producto de una remodelación, no el original de la edificación. En el archivo municipal existen imágenes de una construcción más pequeña, solo con cuatro columnas en su portal principal, lo que nos indica que se amplió recientemente. Algo extraño que se observa en este espacio es que tiene su propio jardín, delimitado por una reja de fierro fundido, sostenido por columnas de ladrillo aparente. Es decir, se trata de un jardín dentro de otro jardín.







En 1999, por motivo de la reubicación de *El ángel de Acuña*, se construyó una plataforma tipo escenario, para que se desarrollaran actividades artísticas y culturales. Además, en la parte inferior, a manera de semisótano, se integraron áreas que funcionan como cuarto de máquinas para el mantenimiento del lago.

Ya he mencionado las acciones que se realizaron en la alameda en el año 2007, pero quiero precisar un poco más. En ese año se incrementaron los servicios sanitarios, por lo que se construyó un módulo en la parte sur, frente a la biblioteca infantil, obra que, en el diseño, estaba contemplado hacerla semienterrada, de manera que no alterara de manera significativa el entorno de los jardines. Sin embargo, por la cantidad de raíces que se descubrieron al hacer los primeros sondeos, se decidió cambiar el diseño y aumentar los jardines hacia los muros de los baños, de manera que la superficie construida fuera visualmente la menor. Junto a este módulo de servicios sanitarios, se adaptó un espacio de actividades lúdicas para los visitantes.

PASEAR POR SUS ANDADORES O ANDAR POR SUS PASILLOS. Tan importantes son las áreas verdes como sus andadores. Esta distribución de andadores corresponde a los primeros trazos de las alamedas y unos de los aspectos de la infraestructura interna que ha requerido de mayor número de acciones de mantenimiento a lo largo del tiempo, por ser, obviamente, la de mayor desgaste. La forma y ubicación de los andadores corresponden en su estructura general a su origen, como se puede observar en el plano de la ciudad de 1878, en el que se aprecia la forma de los pasillos interiores. Además, en un acta de cabildo de 1844 se men-

ciona la aprobación del presupuesto para el mantenimiento de los asientos de la rotonda de la alameda, lo que nos indica, probablemente, el centro del cruce principal.

En el plano de Saltillo de 1902 ya se puede observar el trazado de la alameda nueva, mismo que fue realizado por los ingenieros T. S. Aboot y W. D. Nicholson en 1885. Como ya señalé líneas arriba, el mantenimiento de los andadores ha sido un tema frecuente. En el año de 1909 se autorizó al Sr. Ernesto Fernández la construcción y embanquetado de la alameda, y en 1928 se presentó el presupuesto por parte de la Constructora Latinoamericana para el embanquetado de la misma. En 1935 se realizó el redondeo de las esquinas del polígono, con la intención de facilitar la circulación y movilidad de los vehículos de ese entonces; además, en 1953 el municipio autorizó la adquisición de material para la construcción de andadores.

Como última intervención, en 2007, como producto de la remodelación general que ya comenté en otras ocasiones, también se realizaron acciones en las banquetas y andadores, agregando un recubrimiento de concreto estampado. El diagnóstico para esas fechas era que la mayoría de las banquetas estaban dañadas por hundimientos, fracturas e intervenciones, lo que provocaba el deterioro visual pero además el riesgo de accidentes para los paseantes. Se generó un diseño con el concreto estampado que evocara al ladrillo de Saltillo y además que presentara un diseño dinámico para los andadores y cruces. Es importante mencionar que el piso anterior sigue en su lugar, respetando los criterios de restauración, y solo se colocó una nueva capa, eso por si en algún futuro se requiere el rescate o una evidencia del piso del siglo XX.

LA ALAMEDA SIN ÁLAMOS. Sin duda alguna, la alameda es un referente urbano por sus hermosos jardines y por el confort que crea el área sombreada por la cantidad de árboles que ahí existen, además de ser uno de los pulmones más importantes de nuestra ciudad. En la actualidad se tiene un registro de 1,398 árboles, tanto en el área ajardinada como en su perímetro.

Los primeros registros que se tienen de este tema son del año 1841, cuando el cabildo autorizó que todos los internos de la prisión trabajaran en la siembra de álamos, situación similar se dio en 1881, cuando se estableció que todos los presos laboraran en el plantío de la alameda nueva. En 1889 se realizó la solicitud para la adquisición de unos mil nogales y 300 sabinos para la misma área. Un dato sugestivo es que, en un acta de cabildo de 1930, el alcalde ordenó al encargado de Parques y Jardines la entrega de 150 árboles a un ciudadano que trabajaba en el invernadero, ubicado en la alameda, el dato interesante es el de la presencia de un invernadero, pero principalmente que la alameda era, además de una importante área verde, generadora de especies para la ciudad.

Como ya apunté, en la actualidad hay casi 1,400 árboles y los principales de los que se tiene registro son: trueno con el 60.37 %, fresno con 12.02 %, nogal con 9.01 %, siendo estos los de mayor porcentaje, pero además se registran pino piñonero, palma datilera, sauce blanco, ceiba, encino, ciprés, cedro blanco y otras especies menores, que suman un total de 36 variedades inscritas. Los datos obtenidos en el más reciente censo, realizado en 2021 por la fundación Impulso Verde y la actual administración municipal, son de árboles de más 1.5 m de altura.



Si yo te contara...

Que la alameda es el área urbana de Saltillo con mayor cantidad de monumentos, esculturas y fuentes concentrados en un solo sitio, y que además se han construido e instalado en diferentes épocas, haciéndolo un espacio de manifestaciones artísticas y conmemorativas de la historia de nuestra ciudad.

Que para 1910, cuando Saltillo tenía 35,414 habitantes, la alameda ya estaba en su plenitud como área verde; si no cuantificáramos ninguna otra plaza, los habitantes de ese entonces tenían casi 2 m² de área arbolada por habitante, maravilloso para su tiempo. Si quisiéramos igualar ese porcentaje en la actualidad, tendríamos que hacer un bosque de 180 hectáreas, equivalente a crear una alameda del tamaño de la colonia República.

Que en la escultura del Gral. Ignacio Zaragoza el caballo mantiene una representación de un ligero trote, con una pata delantera en el aire, lo que indica, según el simbolismo de los monumentos ecuestres, que el general murió por heridas de batalla, sin embargo, Zaragoza murió por una fiebre tifoidea.

Que el entorno de la alameda fue el sitio de mayor plusvalía de la ciudad en la primera mitad del siglo XX. Ahí se construyeron las casas más modernas y grandes de esa época; sus calles fueron las más anchas y contaban con camellón central, tendencia urbana del porfiriato, y además se construyeron dos imponentes edificios educativos y un estadio de beisbol.

Que los árboles más longevos que hay en los jardines son sabinos y nogales, y que algunos de ellos tienen aproximadamente 200 años⁵, lo que significa que se plantaron antes de que esos terrenos conformaran las alamedas.

⁵ Secretaria de Medio Ambiente del Gobierno del Estado, datos analizados en la rehabilitación y saneamiento de árboles en el 2015.

Fuentes

Bibliográficas

Jesús de León, Ildefonso Dávila, *La alameda, paseo por sus orígenes*. Archivo Municipal de Saltillo. Saltillo, Coah. 1994.

Gaceta del Saltillo, N°3, año VII, Archivo Municipal de Saltillo.
Pablo M. Cuéllar Valdés, *Historia de la ciudad de Saltillo*. CNCA / Instituto Coahuilense de Cultura.

Patrimonio verde "Alameda Zaragoza", fundación Patrimonio Verde, 2021.

Jorge Fuentes Aguirre, *Saltillo insólito*. Instituto Coahuilense de Cultura. Saltillo, Coah. 2008.

Mónica Samantha Amezcua García. *El agua en el Saltillo colonial*. Colección Bordeando el Monte, núm. 1. Secretaría de Medio Ambiente. Saltillo, Coah. 2013.

Documentales (del Archivo Municipal de Saltillo)

Plano de 1835.

Plano de 1878.

Plano de 1902.

AC, L 15, a 358, f 162 v.

AC, L 17, a 905, f 209.

AC, L 18, a 1109, f 158 v.

AC, L 31, a 212, f 48 v.

AC, L 36, a 114, f 47.

AC, L 46, a 446, f 128 v.

AC, L 47, a 346, f 105 v.

AC, L 49, a 360, f 75 v.

AC, L 49, a 399, f 89.

AC, L 49, a 428, f 97 v.

AC, L 49, a 493, f 107.

AC, L 52, a 702, f 178.

AC, L 55, a 341, f 74.

Procedencia de las imágenes

Plano A El autor

Imagen 1 <https://www.mexicoenfotos.com/antiguas/coahuila/saltillo/lago-mexico-circulada-el-10-de-abril-de-1922-MX15257038315503>

Imagen 2 <https://www.facebook.com/relatos.saltillo/photos/1353047928165442>

Imagen 3 <https://www.facebook.com/relatos.saltillo/photos/1054977654639139>

Imagen 4 Archivo Dr. Carlos Recio

Imagen 5 <https://vanguardia.com.mx/articulo/relatos-y-retratos-de-saltillo-casa-lilienthal>

Plano B El autor

Imagen 6 Fototeca Archivo municipal

Imagen 7 <http://saltillodelrecuerdo.blogspot.com/2016/>

Imagen 8 <http://saltillodelrecuerdo.blogspot.com/2016/>

Imagen 9 <http://saltillodelrecuerdo.blogspot.com/2013/04/el-angel-de-acuna-saltillo.html>

Imagen 10 <https://www.mexicoenfotos.com/antiguas/coahuila/saltillo/alameda-y-calle-victoria-MX14202363290119>

Imagen 11 <http://musecoahuila.blogspot.com/>

Plano C El autor

Imagen 12 <https://www.mexicoenfotos.com/antiguas/coahuila/saltillo/calle-allende-MX15430262340105>

Imagen 13 https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia%3A369997

Imagen 14 <http://conocesaltillo.blogspot.com/2019/06/el-lago-republica-de-la-alameda-zaragoza.html>

Imagen 15 <http://www.adncoahuila.net/llega-ignacio-zaragoza-a-alameda-de-saltillo-1897>

Imagen 16 <https://www.mexicoenfotos.com/antiguas/coahuila/saltillo/lago-de-la-republica-MX13229838192680>

Internet

<http://musecoahuila.blogspot.com/>

<https://www.mexicoenfotos.com/mobile/city.php?album=-vintage&province=coahuila&city=saltillo&page=3>

<https://vanguardia.com.mx/articulo/relatos-y-retratos-de-saltillo-casa-lilienthal>

LA ALAMEDA ZARAGOZA

MARCO A. FLORES VERDUZCO



Instituto Municipal de
Cultura
de Saltillo

LA ALAMEDA ZARAGOZA

MARCO A. FLORES VERDUZCO

ING. MANOLO JIMÉNEZ SALINAS
PRESIDENTE MUNICIPAL DE SALTILLO

MTRO. IVÁN ARIEL MÁRQUEZ MORALES
DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO MUNICIPAL
DE CULTURA DE SALTILLO

SALTILLO, 2021

© D.R. Gobierno Municipal de Saltillo

© D.R. Instituto Municipal de Cultura de Saltillo

© Marco A. Flores Verduzco

EDITOR: Jesús Guerra Guerra

COORDINADOR DE LA EDICIÓN: Iván Ariel Márquez Morales

COMPILADOR: Humberto Vázquez Galindo

DISEÑO EDITORIAL: Librostudio/Nereida Moreno

FOTO PORTADA: Lago de la Alameda

FOTOS SIN NÚMERO, DE LAS PÁGINAS, 36-37, 41, 42-43 Y 47:

Víctor Mendoza

El cuidado de la edición estuvo a cargo de Iván Ariel
Márquez Morales

En su composición se utilizaron fuentes de la familia Bitter.

ISBN: 978-607-8419-60-9

HECHO EN MÉXICO

MADE IN MEXICO

Todas las ciudades del mundo contienen espacios de singular relevancia para quienes viven en ellas o las visitan.

En algunos casos pueden ser entornos naturales que devienen parques aptos para el recreo y el descanso, plazas donde se convive y se recuerda —a través de algún busto escultórico— a los héroes históricos o a las figuras públicas que lograron metas en beneficio de la sociedad, o construcciones cuya presencia y cualidades a lo largo del tiempo las han convertido en puntos referenciales y en emblemas de su comunidad.

Bajo esta perspectiva, y centrándonos principalmente en el rubro de los inmuebles con trascendencia urbana, en el Gobierno de Saltillo hemos tenido a bien realizar una serie de libros monográficos que permiten conocer más de cerca las historias que encierran varios de los edificios de mayor presencia en la capital de Coahuila.

Dentro del nutrido programa editorial del Instituto Municipal de Cultura, presentamos con orgullo la presente colección titulada *Edificios emblemáticos de Saltillo*, la cual se conforma de trece títulos que han sido escritos por destacados autores de nuestra ciudad, quienes, con base en sus diferentes campos de especialización, ofrecen un abanico amplio de acercamientos a estos emblemas saltillenses que se han levantado en nuestra tierra a lo largo de los siglos.

Espero que estas publicaciones abonen en el interés y en la valoración del patrimonio tangible y construido con el cual cuenta Saltillo, confirmando su perfil como una ciudad de sólidas raíces y de promisorio futuro.

Ing. Manolo Jiménez Salinas
Presidente Municipal de Saltillo

Para un servidor resulta motivo de gusto y orgullo presentar los títulos de la colección *Edificios emblemáticos de Saltillo*, tanto por su espíritu de homenaje al patrimonio inmueble de nuestra localidad, como por el hecho de sumarse a la ya amplia Colección Editorial del IMCS que hemos llevado a cabo durante el periodo 2018-2021, y a la cual engalanan los libros presentes.

Catedral de Saltillo, San Juan Nepomuceno, Archivo Municipal de Saltillo, Centro Cultural Vito Alessio Robles, Mercado Juárez, Casa Purcell, Teatro García Carrillo, Ateneo Fuente, Museo Rubén Herrera, Escuela Benemérita Normal de Coahuila, Recinto de Juárez, Iglesia San Francisco de Asís y Alameda Zaragoza son los recintos y espacios tratados en los libros que conforman la presente colección, la cual no habría sido posible realizar sin la entusiasta y valiosa participación de las reconocidas autoras y los destacados autores de los textos y de las fotografías que dan forma a cada una de las publicaciones. A ellas y ellos les agradezco su disposición y talento para dar vida a esta serie editorial, porque con sus conocimientos, investigaciones y capacidades de observación analítica, en cierta forma han vuelto a construir y han traducido, a través del lenguaje escrito, cada uno de los edificios y espacios tratados, revelando lo que en ellos hay de interés y de trascendencia patrimonial.

Agradezco al ingeniero Manolo Jiménez Salinas su permanente apoyo y confianza para ratificar el valor y alta estima que le damos en Saltillo a las artes y a la cultura en todas sus ramas y manifestaciones, y al público destinatario de estos libros, le agradezco las lecturas que haga de ellos a lo largo de los años, con la confianza de que habrá de atesorar estas entrañables ediciones.

Mtro. Iván Ariel Márquez Morales
Director del Instituto Municipal de Cultura de Saltillo





Foto: Archivo Municipal



Foto: Víctor Mendoza

La alameda Zaragoza es, sin duda alguna, uno de los referentes más importantes para los saltillenses. Además, es uno de los más interesantes de abordar pues se puede analizar desde distintas perspectivas, como la histórica, la ecológica, la urbana, la cultural e, inclusive, la anecdótica y popular. Todo esto se da por la fuerte relación que ha tenido el recinto con la vida social y política de Saltillo, desde su conformación ya hace 185 años.

Por ser un área de una relación social muy fuerte, y de interés político, este espacio ha tenido una considerable cantidad de intervenciones y de transformaciones que han dado como resultado el extraordinario sitio que en la actualidad disfrutamos como ciudadanos, y que es un referente para los turistas que visitan esta ciudad. Esto se debe al profundo sentido de pertenencia que los saltillenses han tenido sobre la alameda, pues no ha dejado de ser un sitio de esparcimiento social y de manifestación cultural, que a su vez provoca que las políticas de los órdenes de gobierno estatal

y, sobre todo, municipal hayan desarrollado ahí proyectos e inversiones a lo largo de los años.

A reserva de que alguien pudiera demostrar lo contrario, la alameda es el espacio urbano con mayor número de intervenciones de la ciudad. La plaza de Armas sería otro sitio urbano con un considerable número de transformaciones, aunque en este último dichas modificaciones han sido totales.

Se ha escrito mucho sobre la alameda y existe un interesante acervo fotográfico sobre la misma por lo que ya de entrada es complicado intentar escribir algo que no se haya comentado con anterioridad, así que intentaré abordar el tema desde la perspectiva urbana y de lo tangible de su transformación, analizada de manera cronológica.

La alameda está compuesta por diferentes elementos que se han venido construyendo e integrando al conjunto, los cuales son de tipo espacial, como las banquetas, plazoletas, andadores y el lago de la República; arquitectónicos, como la Biblioteca Pública Municipal Prof. Manuel Múzquiz Blanco, la Biblioteca Infantil, la escuela de música Jonás Yeverino, una explanada lúdica y dos espacios de sanitarios; de tipo escultórico, como el monumento ecuestre del Gral. Ignacio Zaragoza, la estatua de Miguel Hidalgo, los bustos de Venustiano Carranza, Sor Juana Inés de la Cruz y Efraín López Cázares; los monumentos, la columna de la Independencia y el obelisco a los Niños Héroes; las fuentes, la llamada *de las Ranas* y la de los Faunos, además del área de juegos infantiles. Asimismo, hay elementos que existieron y que por alguna razón fueron demolidos o desaparecidos, y algunos otros que existen pero que fueron movidos a otro lugar.

La estructura y composición

La compra de los terrenos para establecer una alameda se produjo en el año de 1836, a don Melitón de León, por parte del ayuntamiento; sin embargo, existen antecedentes de una autorización para el gasto de 300 pesos por parte del cabildo para la compra de dichos terrenos desde el año anterior, lo cual fortalece el hecho de que desde la llegada del entonces presidente de la República, Antonio López de Santa Anna, a Saltillo en su paso hacia el norte en 1835, existía la intención de crear una alameda, ya que en el plano elaborado por el cuerpo de ingenieros militares aparece ya un sitio denominado como tal. Sin embargo, lo que no se precisa es si la intención de la iniciativa de la alameda fue por el general o del ayuntamiento, como lo mencionan Jesús de León e Ildefonso Dávila en su libro *La alameda, paseo por sus orígenes*¹, pero el hecho es que así es como se dan los inicios de nuestra alameda.

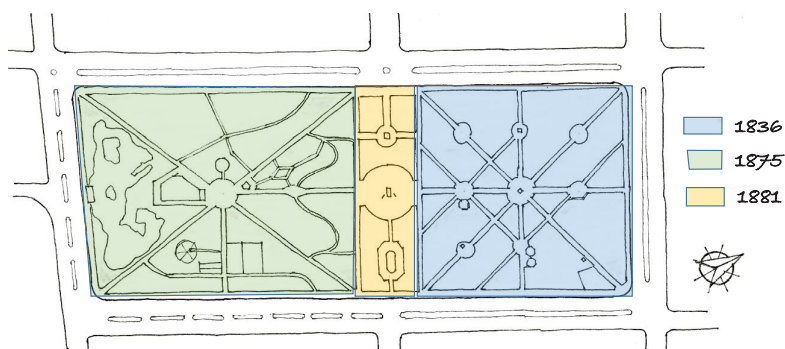
Habrá que imaginarnos las primeras imágenes de la alameda cercada con magueyes, con un área sembrada de cebada, andadores empedrados, un puente de acceso en su lado oriente y álamos que, de acuerdo con documentos, fueron plantados casi de inmediato tras la compra. Además, en el lado sur de la plaza, un panteón que mandó establecer Manuel Camacho, párroco de San Esteban, obligado por la cantidad de vecinos tlaxcaltecas fallecidos a causa de una pandemia, años antes de la intención de dicho proyecto. La superficie de esta primera alameda estaría delimitada por las actuales calles de Purcell, paseo de los Maestros (Aldama), Cuauhtémoc y lo que sería la prolongación de Victoria.

¹ Jesús de León e Ildefonso Dávila, *La alameda, paseo por sus orígenes*. Archivo Municipal de Saltillo. Saltillo, Coah., 1994. P. 6.

Derivado de la queja de algunos ciudadanos en la que manifestaban que no era congruente un agradable paseo con la vista del cementerio al lado, se inició el proyecto de ampliar el jardín hacia el sur con la compra de un terreno. Oficialmente se considera como el año de inauguración de la alameda nueva el de 1875, aunque en las actas de cabildo se registra la firma de las escrituras y la presentación del proyecto ante el Gobierno del estado en el año de 1877. Los nombres coloquiales para estas dos áreas era la de “la alameda vieja” y “la alameda nueva”. En 1896 se propuso que a las dos alamedas se les denominara paseo de la Reforma, sin embargo, el cabildo decidió que los nombres de la alameda vieja y la alameda nueva fueran, respectivamente, parque Zaragoza y parque Porfirio Díaz.

En 1889, los señores Genovevo Farías y Pedro Moncada cedieron parte de su terreno para alinear una calle contigua a la nueva alameda, y en 1891 se indemnizó a Catarino Ylario por el terreno que se le compró para la prolongación de la calle al lado oriente de las alamedas, la actual calle Purcell. Así es cómo la alameda nueva tendría como límites las actuales calles de Purcell, Ramos Arizpe, Cuauhtémoc y la prolongación de Victoria.

En 1881 el ayuntamiento adquirió el terreno que se localizaba entre las dos alamedas con la finalidad de unir las dos áreas verdes y conformar una sola, según se puede leer en la *Gaceta del Saltillo*, publicación del Archivo Municipal. Aunque en el plano de la ciudad de 1902, realizado por el Ing. Eduardo R. Roche, aparece todavía la alameda dividida por una calle, la escultura ecuestre de Zaragoza fue instalada en 1897; con la compra de este terreno se consolidó lo que es el tamaño de la alameda actual (ver plano A).



Plano A

Lo que llegó, se fue y solo nos quedó su recuerdo

Como ya mencioné anteriormente, la alameda ha estado conformada por varios y diferentes elementos, de los cuales algunos ya no existen y solo tenemos registro fotográfico y documental; la razón de su efímera presencia será difícil que podamos entenderla, pero es pertinente mencionarlas y describirlas.

De tipo arquitectónico existieron dos elementos que, me parece, eran muy importantes desde la perspectiva estilística, el primero de ellos construido probablemente después de 1917, ya que en actas de cabildo consta que se autorizó su construcción: un centro de reunión familiar, que se ubicó donde se encuentra la actual biblioteca Múzquiz Blanco. Este edificio era de estilo ecléctico y, al parecer, la planta era de tipo triangular, según se puede observar en los registros fotográficos. Las fachadas estaban desarrolladas por una serie de ventanas esbeltas rematadas por arcos de medio punto, las cuales se coronaban por un cornisamento a todo lo largo de la construcción (ver imagen 1).



Imagen 1



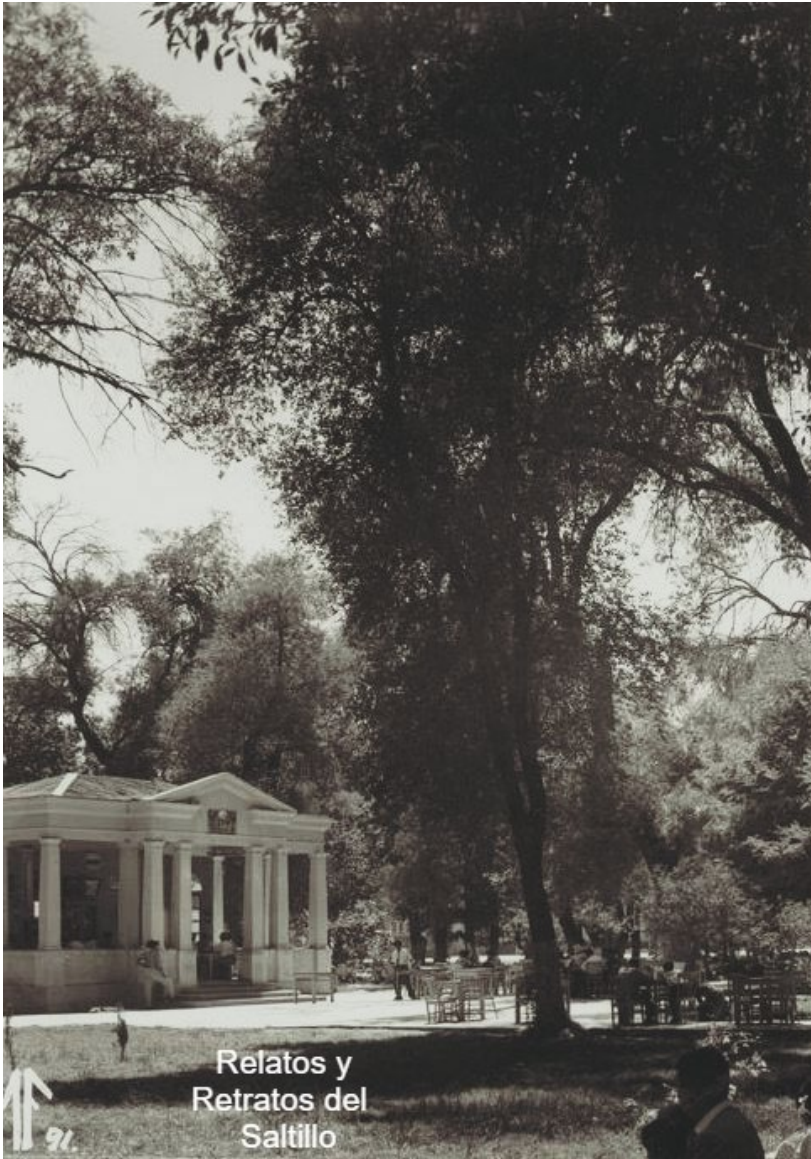


Imagen 2

El segundo de ellos fue un edificio construido en 1931, ya que el cabildo dio su autorización para erigirlo, y se destinaría a café-restaurant. Su ubicación probablemente estaría en donde en la actualidad se encuentra la fuente de sodas, en el corredor principal que va de la glorieta de Zaragoza a la de los Niños Héroes. Esta hipótesis está basada en la perspectiva que se observa en la fotografía (ver imagen 2, edificio neoclásico). Este inmueble era de estilo neoclásico, el frontón principal soportado por columnas cuadradas de tipo jónico, una techumbre de cuatro aguas y con un porticado para la instalación de mesas desde cuya ubicación los clientes podrían disfrutar la vista hacia los jardines.

Al unirse las dos alamedas a finales de siglo XIX, se creó un jardín *art nouveau*, estilo que estaba de moda en ese período, en el que además se instaló, como elemento principal, la escultura ecuestre del Gral. Ignacio Zaragoza y, años después, la fuente de las ninfas. Dicho jardín desapareció en alguna remodelación posterior (ver imagen 3).

En el centro de la alameda vieja se ubicaba una fuente de carácter ornamental pero que además se usaba para el abastecimiento de agua para los vecinos. Esto según crónicas del Dr. Carlos Recio en su relato sobre la historia de la fuente de las Ranas y que se sustenta además en la fotografía de 1902 (ver imagen 4), relatada en la investigación *El agua en el Saltillo colonial*².

En el contexto exterior también se han dado transformaciones en la imagen y en la reposición de construcciones, por lo que es importante mencionarlas, para imaginarnos cómo fueron las cosas alrededor de la alameda.

²Mónica Samantha Amezcua García. *El agua en el Saltillo colonial*. Colección Bordeando el Monte, núm. 1. Secretaría de Medio Ambiente. Saltillo, Coah. 2013.



Imagen 3



Imagen 4

Uno de los más conocidos fue el estadio de beisbol. Este se localizaba en la manzana al sur, en lo que ahora es la escuela primaria Anexa a la Normal. La portada principal tenía tendencia *art déco*, probablemente demolido en la década de 1950. Otro edificio extraordinario fue la casa del Dr. Santiago Hewetson, ubicado en la esquina norponiente de las calles de Ramos y Cuauhtémoc, casa de influencia extranjera demolida en la década de 1970 para construir residencias más contemporáneas (ver imagen 5).

En el costado oriente de la alameda, en donde desemboca la calle de Victoria, se localizaba una de las primeras gasolineras de la ciudad. En la esquina sur, del lado contrario, se encontraba una extraordinaria casa de principios del siglo XX que se demolió alrededor de la década de 1980. Dicha casa fue digna representante de la época de la llegada del cemento a la ciudad, por su recubrimiento de almohadillado de concreto en el aplanado y sus columnas y capiteles hechos del mismo material. En los camellones circundantes de la alameda se localizaban unos arbotantes de concreto con decoraciones en mosaico vidriado, similares a los que existieron en la calzada Francisco I. Madero, posiblemente hechas al mismo tiempo.

Por último, existieron esculturas que se localizaban en los remates de los camellones perimetrales, esculturas femeninas que decoraban el paseo como remates visuales teniendo como fondo la extraordinaria calidad de la arquitectura de esta zona de la ciudad. Según el registro fotográfico había tres, pero por la ubicación pudieron ser hasta cinco. Estas piezas de arte urbano fueron retiradas por indicaciones del alcalde en turno en el año de 1946. La leyenda dice que fueron retiradas por la autoridad debido a la



Imagen 5

solicitud y a la presión de mujeres piadosas de la época, ya que la representación del cuerpo femenino en las esculturas les parecía un tanto impúdica, por lo que fueron colocadas en la Ciudad de México (ver imagen 6).

Hay registros documentales sobre otras construcciones que hasta el momento no se han confirmado con evidencias fotográficas: cuatro edificaciones para venta hechas con ladrillo, ubicadas en las cuatro esquinas; un puente que, según mis lecturas, estaba en la actual calle de Victoria para acceder a la alameda vieja. Además, hubo algunas otras construcciones de carácter más efímero, como el montaje de una plaza de toros para eventos taurinos a principios del siglo XX, la instalación de una cancha de tenis en el norte del polígono, un zoológico con avestruces y otra sección con osos (ver plano B).

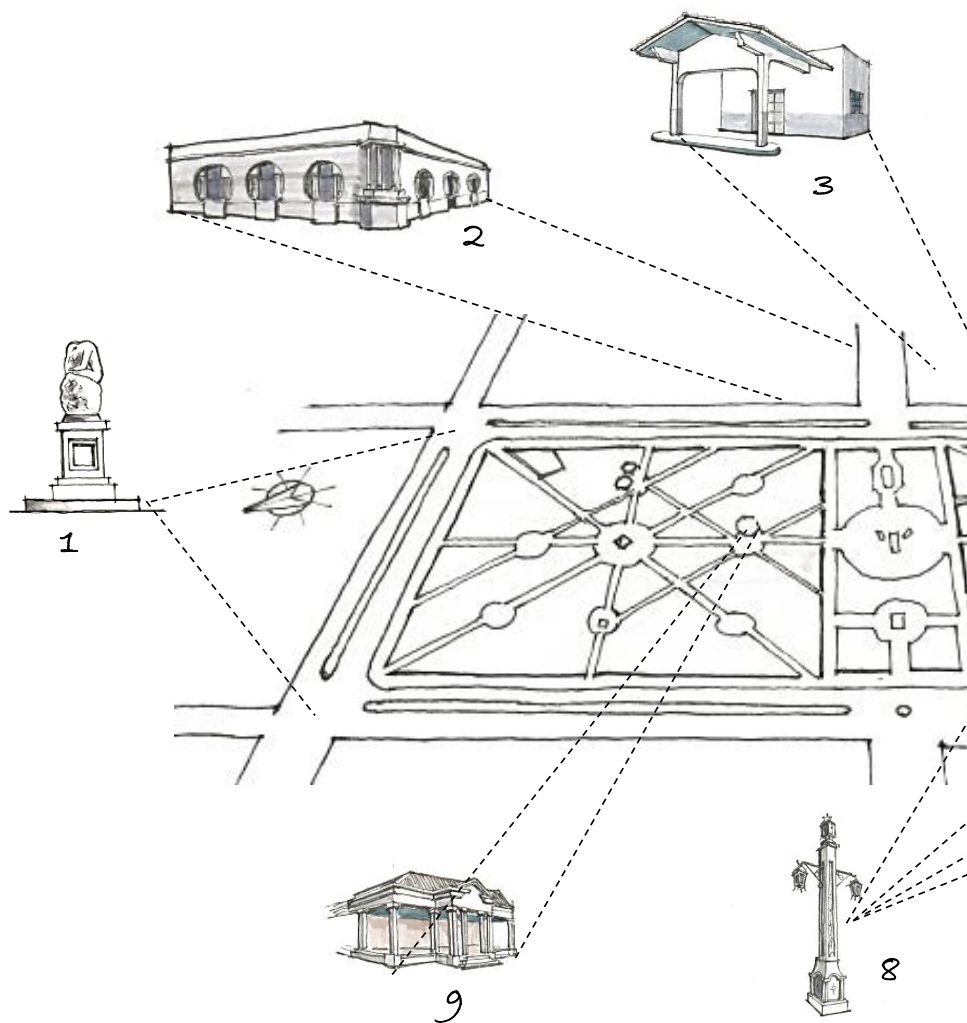


Imagen 6

Lo que llegó y se fue

Hay algunos elementos decorativos, principalmente esculturas, instaladas en la alameda, que fueron retiradas de la misma pero que por fortuna no desaparecieron, solo cambiaron de ubicación. Una de las más representativas es la fuente de las Ninfas, instalada en la parte poniente del área que se adquirió para unir las dos alamedas. Fue colocada en 1910, como un regalo a la ciudad por las colonias extranjeras vecinadas en Saltillo. Su estancia en la alameda solo duró 20 años pues fue movida a la plaza de Armas, su ubicación actual. Ahí ya existían cuatro esculturas más, conformando un conjunto armónico (ver imagen 7).

Otra hermosa pieza es la del insigne Lic. Juan Antonio de la Fuente, la cual estaba ubicada en la glorieta norte, probablemente en la primera década del siglo XX (ver



Plano B

1, Ninfas. 2, Casa habitación con acabado en almohadillado de concreto. 3, Gasolinera. 4, Cafetería estilo ecléctico. 5, Estadio de beisbol. 6, Puentes de acceso al lago. 7, Casa habitación Dr. Santiago Hewetson. 8, Luminarias neocoloniales. 9, Fuente de sodas estilo neoclásico.

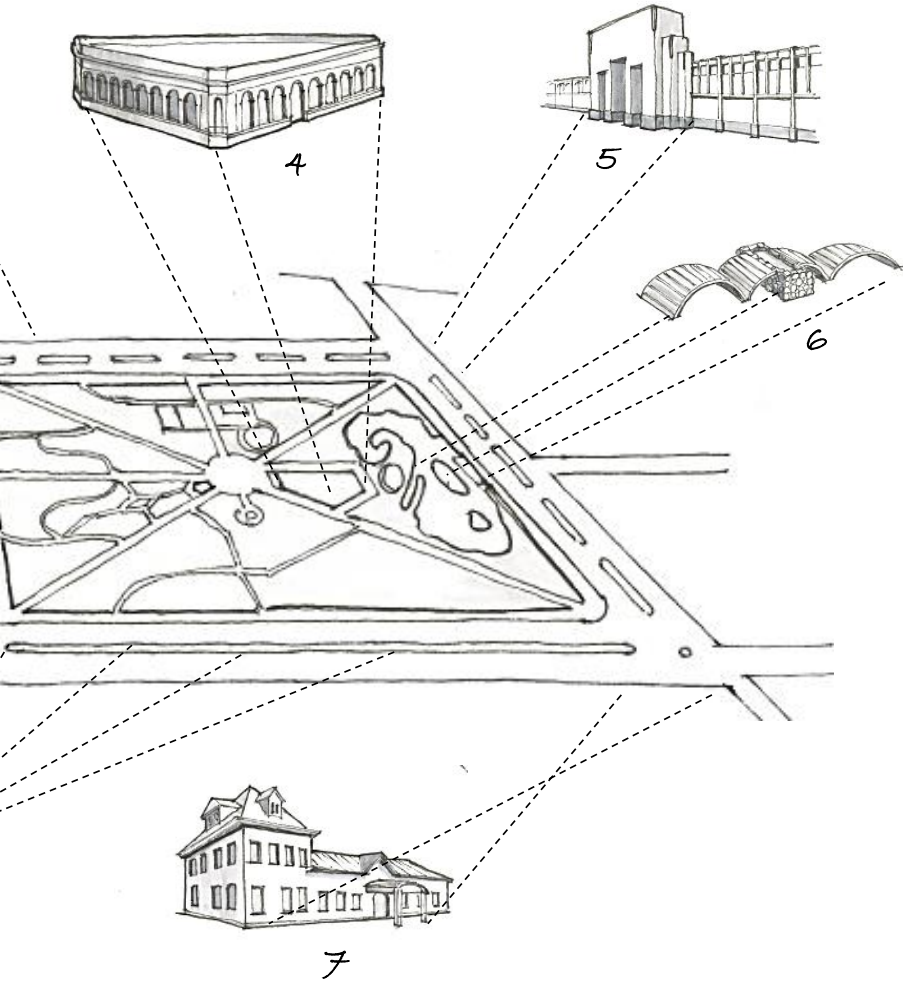




Imagen 7

imagen 8). Fue reubicada, en el año de 1935, en la explanada principal del nuevo edificio del Ateneo Fuente, dos años después de terminado el inmueble. El conjunto está compuesto por una escultura en mármol y un bellissimo pedestal del mismo material. Por eso la escultura se ve un poco fuera de proporción con relación al edificio.

En la plaza Manuel Acuña se localiza la extraordinaria obra dedicada al poeta, obra del famoso escultor Jesús F. Contreras, la cual fue realizada a finales del siglo XIX. Esta fue exhibida en la Exposición Universal de París de 1889 y, ya en México, colocada en donde se encuentra actualmente. Sin embargo, también estuvo en la alameda, de 1953 a 1999 (ver imagen 9). Los 46 años que pasó en la alameda lució como hermoso remate visual del lago, en lo que sería el corazón de la figura de la República. El regreso a su sitio original fue muy discutido, pues se debatía dón-



Imagen 8

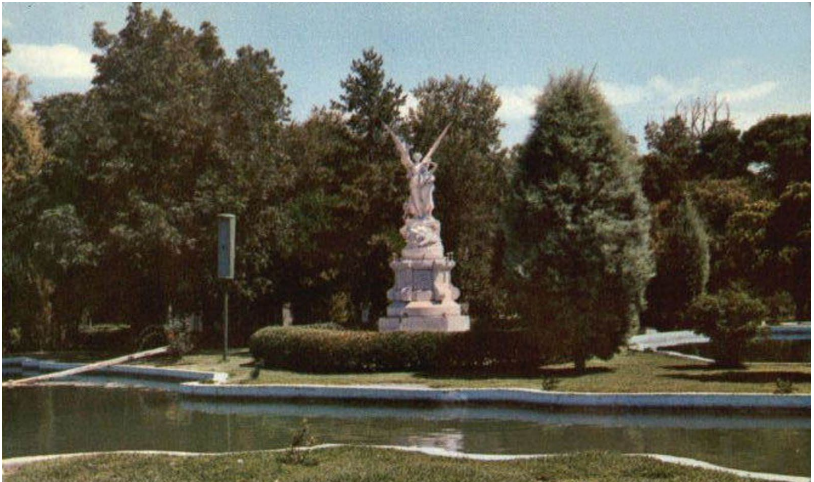


Imagen 9

de luciría mejor el conjunto escultórico. La razón que se dio fue que tenía que estar en el lugar para el que fue hecha. En su lugar, en la alameda, se construyó un escenario para eventos culturales, del cual hablaremos más adelante.

En una escala menor, también fueron removidas de su lugar las figuras que remataban la parte superior de la fuente llamada de las Ranas. Estas eran piezas zoomorfas que representaban, al parecer, una especie de animales alados un tanto misteriosos por su forma (ver imagen 10). La fuente de los Faunos también fue removida de la alameda, se localizaba en lo que ahora es la explanada frente a la biblioteca pública. Es un conjunto de dos niveles hecho en fierro vaciado y colocado en la llamada alameda nueva en 1885, sin duda alguna la pieza más antigua de todas las de tipo escultórico. No se ha encontrado documento que explique en qué año fue removida, pero probablemente fue a mediados del siglo pasado, cuando se construyó la biblioteca Múzquiz Blanco. Esta pieza fue colocada en el patio del edificio que albergó las oficinas del Instituto Coahuilense de Cultura, ubicado en la esquina sur poniente de las calles de Hidalgo y Juárez. En la primera década de este siglo, la pieza regresó nuevamente a la alameda, cerca de su lugar original. Asimismo, se le diseñó una pequeña rotonda al poniente de la explanada de la biblioteca, en uno de los jardines. Es pertinente mencionar que la pieza solo fue reintegrada a la alameda, mas no fue restaurada. Además, le falta el brocal intermedio y las piezas del segundo nivel. Se conservan las piezas inferiores y el plato superior, pero en mal estado de conservación (ver imagen 11).



Imagen 10



Imagen 11

Lo que llegó y está

Como ya mencionamos al principio, la alameda actual está conformada en su polígono por tres etapas y en ella se encuentra una serie de edificaciones, fuentes y esculturas, además de unas extensas áreas verdes y un considerable número de árboles y arbustos, por lo que haremos una descripción de cada uno de ellos de manera temática y cronológica.

LA FORMA. La primera alameda, alameda vieja o también llamada de Zaragoza es de forma cuadrada, de 150 x 150 m. Con una superficie de 22,500 m², sus andadores en la estructura principal son simétricos, con una rotonda central y siete más de manera concéntrica. Esta disposición se puede observar claramente en el plano de 1902 del Ing. Laroche. Sus pasillos principales se disponen de norte a sur, de oriente a occidente y de manera diagonal, todos ellos pasando por el centro del conjunto, lo que permite una circulación ágil en todos los sentidos. Además, se localizan otros andadores de menor jerarquía que se desplazan de forma diagonal conformando un trazo más dinámico.

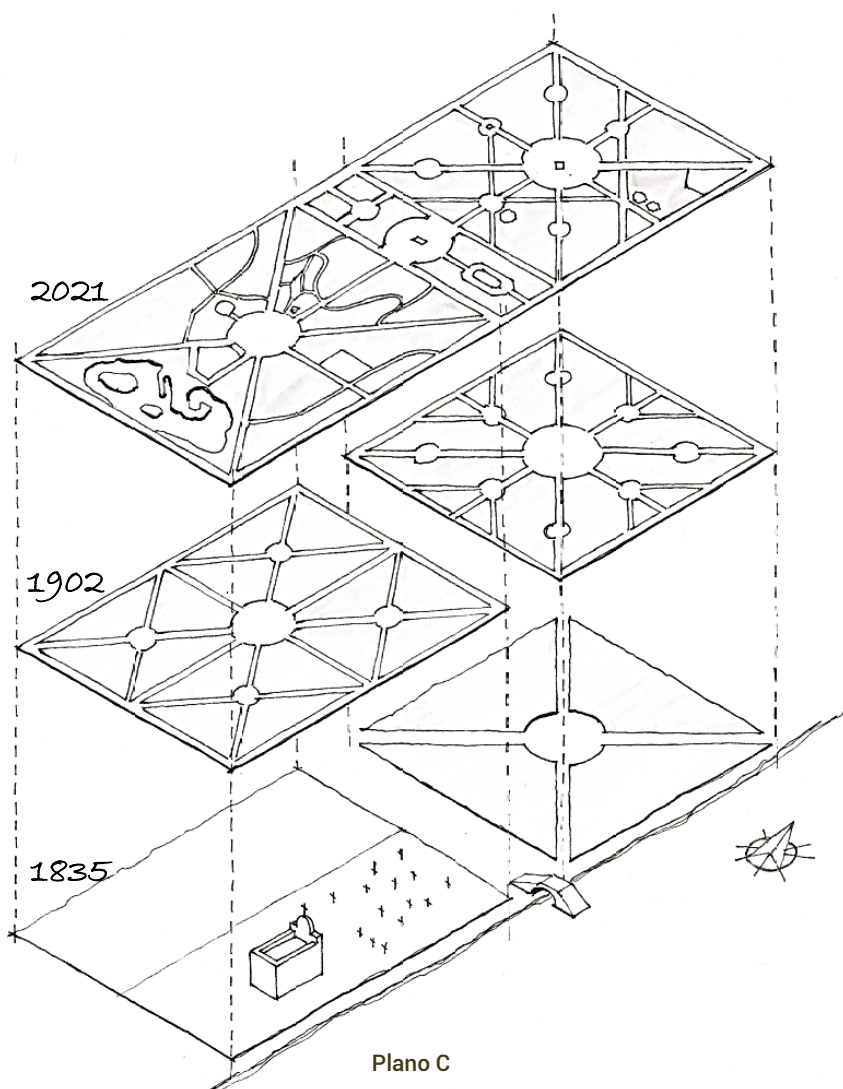
La alameda nueva, llamada Porfirio Díaz, es la parte sur. Esta etapa se amplió en 1875 y su polígono se conformó por la adquisición de dos terrenos, uno de ellos lo que fue el panteón tlaxcalteca. Los dos estaban unidos por lo que podría ser la prolongación de la calle Salazar, según documentos de actas de cabildo. Esta nueva alameda es de forma irregular, con una superficie aproximada a los 32,000 m², su forma también tiene un principio básico con una plazoleta o explanada central y los andadores primarios también convergen al centro, pero solo los diagonales llegan a los extremos: los de norte a sur y oriente a occidente se interrumpen en la glorieta prin-

cipal. Esta área presenta una cantidad mayor de andadores secundarios, los cuales son asimétricos y de múltiples formas.

Para el año de 1881, según actas de cabildo, se adquirió un terreno que se encontraba entre las dos alamedas, con la intención de generar un solo espacio público, ya que los atravesaba la prolongación de la calle Victoria. Este espacio está estructurado por tres elementos que se alinean de oriente a poniente, con la circulación principal en los laterales, paralelo al eje principal. Es importante destacar que la escultura del Gral. Zaragoza es un extraordinario remate visual de la calle Victoria, misma que del lado contrario remata con la escultura de la plaza Tlaxcalteca. Es la única calle de Saltillo que inicia y concluye con monumentos escultóricos (ver plano C³).

El polígono de la alameda actual se compone de tres etapas, pero las vialidades colindantes son parte de ese mismo conjunto. A mediados del siglo XIX se adquirieron los terrenos al oriente de la alameda vieja, para alinear la calle de Aldama, la actual calle de Purcell y dar forma a las calles laterales. Estas presentan un camellón central, teniendo en sus cuatro lados doble circulación. Esta particularidad resulta extraña ya que ninguna de esas cuatro calles continua con el mismo ancho hacia ninguna parte, solo la calle de Aldama hacia el poniente. Si hoy es de llamar la atención esa estructura urbana, lo era aún más a finales del siglo XIX. Pudiera ser que por esa razón se propusiera llamarla paseo de la Reforma. Iniciado el siglo XX estas vialidades adquirieron una jerarquía urbana muy importan-

³ En el plano de 1835 el grado de certeza es bajo, ya que está basado en documentos históricos pues no hay ninguna evidencia gráfica. En el de 1902 el grado de certeza es medio, porque se realizó con base en el plano de la ciudad, así que está sujeto a la interpretación de los dibujantes. El plano de 2021 tiene un grado de certeza alto: está basado en el levantamiento físico del sitio.



te, pues eran las únicas calles de ese ancho y con camellón central, un paseo que envidiaría cualquier ciudad moderna de esa época. Por tal razón, los terrenos colindantes adquirieron una plusvalía exponencial al grado de convertirse en la zona residencial por excelencia durante toda la primera mitad del siglo anterior (ver imagen 12).

LAS FUENTES. Desde sus inicios, la alameda ha estado relacionada directamente con la presencia del agua. En las actas de cabildo existen documentos que registran la autorización de recursos para la reparación del puente para acceder a la alameda vieja y la autorización del desvío de una acequia para el riego de los árboles plantados en la alameda nueva, mismo que hasta hoy se hace con la alimentación de pipas municipales de áreas verdes de la ciudad.

Como ya mencioné en el capítulo anterior, la fuente más antigua de la que se tiene registro es la de los Faunos, conocida coloquialmente así. Se instaló en 1885 y no se han podido obtener más datos del origen de la misma. Muy probablemente se compró por catálogo en Estados Unidos, práctica común para estas piezas en esa época. La placa lateral dice a la letra “Gobierno provisional, 1885, madrinan de inauguración, señoritas María Campos, Adela Cabello, María de Jesús Fernández”. Imagino que las madrinan eran personajes importantes de la ciudad para que fueran incluidas en la placa, o bien fueron las benefactoras.

La fuente de las Ranas es llamada así por las esculturas de bronce que se localizan en ella. Esta pieza es conocida como fuente, pero en realidad es un conjunto que incluye seis bancas perimetrales y el piso. El conjunto pareciera no tener un valor estilístico por la forma, ya que

la fuente es un sencillo brocal ovalado y las bancas son de una forma simple, con ángulos rectos y lados lisos. Sin embargo, lo maravilloso de la forma simple es que no compite con el verdadero valor estético que es el recubrimiento de talavera traído desde Sevilla, España, donación del ilustre saltillense Artemio de Valle Arizpe, en el año de 1936. Son 39,270 piezas de talavera⁴.

La más grande y representativa infraestructura hidráulica es el lago de la República, terminada su construcción en el año de 1918. Su característica más relevante es la isla o borde norte, la cual tiene el contorno de la República mexicana, que se puede apreciar perfectamente en una vista aérea. Su ubicación estratégica y el tamaño de este permiten tener vistas extraordinarias desde el costado sur y desde los pasillos laterales.

El lago es, sin duda alguna, unos de los referentes urbanos más destacados de la alameda y de la ciudad. Su forma no ha variado desde su construcción, pero sí algunos detalles, como la construcción de dos puentes que permitían el acceso de la banqueta sur a la isleta principal y hacia el costado norte (ver imagen 13), estructuras que fueron demolidas. Otro elemento importante es el balaustrado que delimita el lago en su lado sur, elemento constructivo de carácter arquitectónico, pero también simbólico, pues además de barrera ha servido de banca y, por lo tanto, es parte de la identidad de los ciudadanos y visitantes. Este balaustrado es de granito y está soportado por 18 columnas que rematan con una luminaria. Cabe señalar que este elemento es posterior a la construcción del lago, como se puede apreciar

⁴ Jorge Fuentes Aguirre. *Saltillo insólito*. Instituto Coahuilense de Cultura. Saltillo, Coah., 2008.



Imagen 12



Imagen 13



Imagen 14

en la imagen 10. Se le agregó una construcción a la que se le llamaba coloquialmente *el embarcadero*, pues a mediados del siglo anterior servía para ese propósito. A este elemento se le modificó la techumbre agregándole una cubierta de cuatro aguas con acabado de teja acanalada, y hace algunos años se eliminó el balaustrado que estaba del lado de la banqueta para ampliar el acceso a este sitio (ver imagen 14).

Originalmente el vaso del lago tenía dos niveles de profundidad, de 1.5 y 3 m de profundidad. En el año 2007 se realizó una restauración de los muros del vaso, ya que por el desgaste de las paredes y el poco mantenimiento existían fisuras y grietas que facilitaban la filtración y pérdida del agua, por lo que se repararon todos los daños al muro perimetral y se volvió a nivelar el vaso, emparejando el lado hondo.

HONOR A NUESTROS PERSONAJES. Los saltillenses han reconocido el valor de personajes que han dado forma tanto a la historia nacional como a la local, y lo han venido manifestando con una serie de esculturas y monumentos ubicados en la alameda.

La más antigua de ellas es la del Gral. Ignacio Zaragoza, realizada por el escultor Jesús F. Contreras, el mismo de *El ángel de Acuña*, en el año de 1897. Es una escultura ecuestre hecha en bronce, la cual está colocada sobre un pedestal rectangular hecho de mármol de Carrara y circundado por un brocal de fierro fundido. En los laterales del pedestal se localizan dos espectaculares sobre relieves de metal con escenas de la Batalla de Puebla contra el ejército francés. Junto a la escultura se localizan dos cañones, los cuales fueron colocados posteriormente; aunque sin duda revisten al conjunto escultórico, no eran parte de la idea original del escultor (ver imagen 15).

Para el centenario de la Independencia, las sociedades mutualistas de Saltillo donaron a la ciudad una columna dedicada al padre de la patria. Es una columna con un pedestal cuadrado el cual tiene adosadas cuatro placas de mármol con leyendas en bajo relieve, y en su cara oriente una imagen de don Miguel Hidalgo. El fuste de la columna es estriado y coronado por un capitel de estilo clásico combinado, jónico y corintio; toda la pieza está hecha de cantera café, seguramente de San Luis Potosí, por el color de la piedra.

Continuamos en orden cronológico: las esculturas que siguen a la de Zaragoza son las de los famosos leones, de los cuales se localizan hasta el día de hoy seis piezas, cuatro dentro de la alameda y dos más al inicio de la calzada Madero. Por su colocación parece que vigilan el acceso a la calle Victoria y a la calzada Madero, simbolizan-







Imagen 15



Imagen 16

do la custodia de este gran espacio urbano. Están hechas de concreto y colocadas sobre una base trapezoidal del mismo material. En los registros fotográficos aparece unas de ellas en el lago de la alameda, por lo que al parecer fueron reubicadas posteriormente al lugar actual (ver imagen 16). Menciono algunas de ellas porque en los mismos registros aparecen las que se ubican en el lado poniente y no las de la calzada. Sin embargo, en las actuales de la calzada los leones están recostados y las del lago están de pie; tema para analizarse más a detalle.

En la rotonda norte se localiza el obelisco a los Niños Héroes, el cual se construyó en 1953 (y está en donde se encontraba la escultura a Juan Antonio de la Fuente, reubicada 18 años antes), sin embargo, diez años antes, en 1943, este sitio ya se había nombrado rotonda de los Niños Héroes, así que dicha instalación vino a coronar este espacio con un objeto simbólico. El obelisco está hecho de granito y conformado por dos cuerpos; en uno de ellos se localiza una placa alusiva al centenario de la batalla en la que combatieron estos héroes de la patria (1847-1947).

Miguel Hidalgo también tiene una representación con una gran escultura al centro de la alameda, en su costado poniente. Es una escultura de bronce vaciado y de una excelente escala que permite tenerla como remate visual de la calzada Francisco I. Madero. Seguramente esta pieza fue inaugurada para conmemorar los 200 años del natalicio del padre de la patria (1753-1953), según los números ubicados en la base del monumento.

El busto de Venustiano Carranza fue inaugurado en la misma década que la estatua de Hidalgo, para conmemorar también su natalicio, en esta ocasión el centenario

(1859-1959). El monumento está compuesto por una base de mármol negro y coronado por el busto de este personaje. Las letras que tenía adosadas fueron ya robadas en varias ocasiones, por lo que no existen actualmente; se ubica en la rotonda sur, frente a la biblioteca pública.

En 1988, el Gobierno del estado, para conmemorar el 50 aniversario de la fundación de la radiodifusora XEKS —la cual transmitió muchos años desde la alameda—, mandó colocar un busto y placa del ciudadano Efraín López Cázares, fundador de dicha radiodifusora. Esta pieza está colocada en el jardín de la esquina nororiente de la alameda, hacia la esquina de la calle de Purcell y el paseo de los Maestros. La placa y busto son un vaciado de bronce y están colocados en un pedestal con el recubrimiento de cantera.

Más recientemente se instaló en una de las rotondas del lado norte de la alameda, el busto de la poeta sor Juana Inés de la Cruz. Está hecho de bronce, soportado en un pedestal con recubrimiento de mármol color café y con una placa con su nombre y las fechas de su nacimiento y muerte. Hasta el momento no se ha localizado algún registro de cuál fue el motivo de su colocación, pero coincide con los 300 años de su fallecimiento. Esto es mera especulación.

Creo que con tantos festejos de centenarios que tiene nuestra alameda hubiera sido interesante agregar algo más en 2010, pero ya tendremos algo que conmemorar.

La última pieza de tipo escultórico que se ha instalado en la alameda es una pieza de un personaje alado, posiblemente un ángel, que se colocó en una de las islas, la más pequeña de las que se ubican en el lago de la República. Esta pieza se instaló para sustituir *El ángel de Acuña*, cuando esta se reubicó en 1999.

EDIFICANDO LA HISTORIA. Si bien es cierto que los edificios son pocos, es importante mencionarlos para que nos quede más claro en qué momento fueron creados. Entre ellos, aunque podrían no considerarse propiamente como edificación, se encuentran los juegos infantiles, de los cuales no se ha podido precisar la fecha exacta de su establecimiento, aunque existen documentos en las actas de cabildo de 1928 en donde se solicitan recursos para el mantenimiento de los mencionados juegos. Cómo eran los originales y de qué tipo, no lo sabemos por el momento, pero para la década de 1920 ya estaban ahí. En 2007, en una remodelación de la alameda, se repusieron la mayoría de los juegos, dejando solamente uno de los resbaladeros pequeños de concreto y el resbaladero grande, también de concreto, como elementos de identidad. Como anécdota les cuento que en la fecha de la remodelación, su servidor fungió como coordinador de los trabajos de la misma por parte de la oficina de Centro Histórico, y en la discusión para garantizar la conservación de los resbaladeros, una persona de la dirección de Obras Publicas argumentaba que no tenían ningún valor, a lo que yo, con gran seriedad en mi rostro, le contesté: “Imagina cuántas nalgas de saltillenses han pasado por estos resbaladeros”, argumento que valió para conservar dos de ellos. En el año 2015 se agregaron algunos juegos infantiles para niños con capacidades diferentes, pasando así esta área a ser incluyente.

En 1948, el gran Ingeniero y constructor Zeferino Domínguez, autor de obras como el Ateneo Fuente y la escuela Coahuila, diseñó el edificio de la biblioteca Múzquiz Blanco, con su fachada neoclásica en cantera rosa, edificio que es emblemático por su diseño y ubicación, y que es referente de la alameda. Habrá que preguntarnos cuál podría

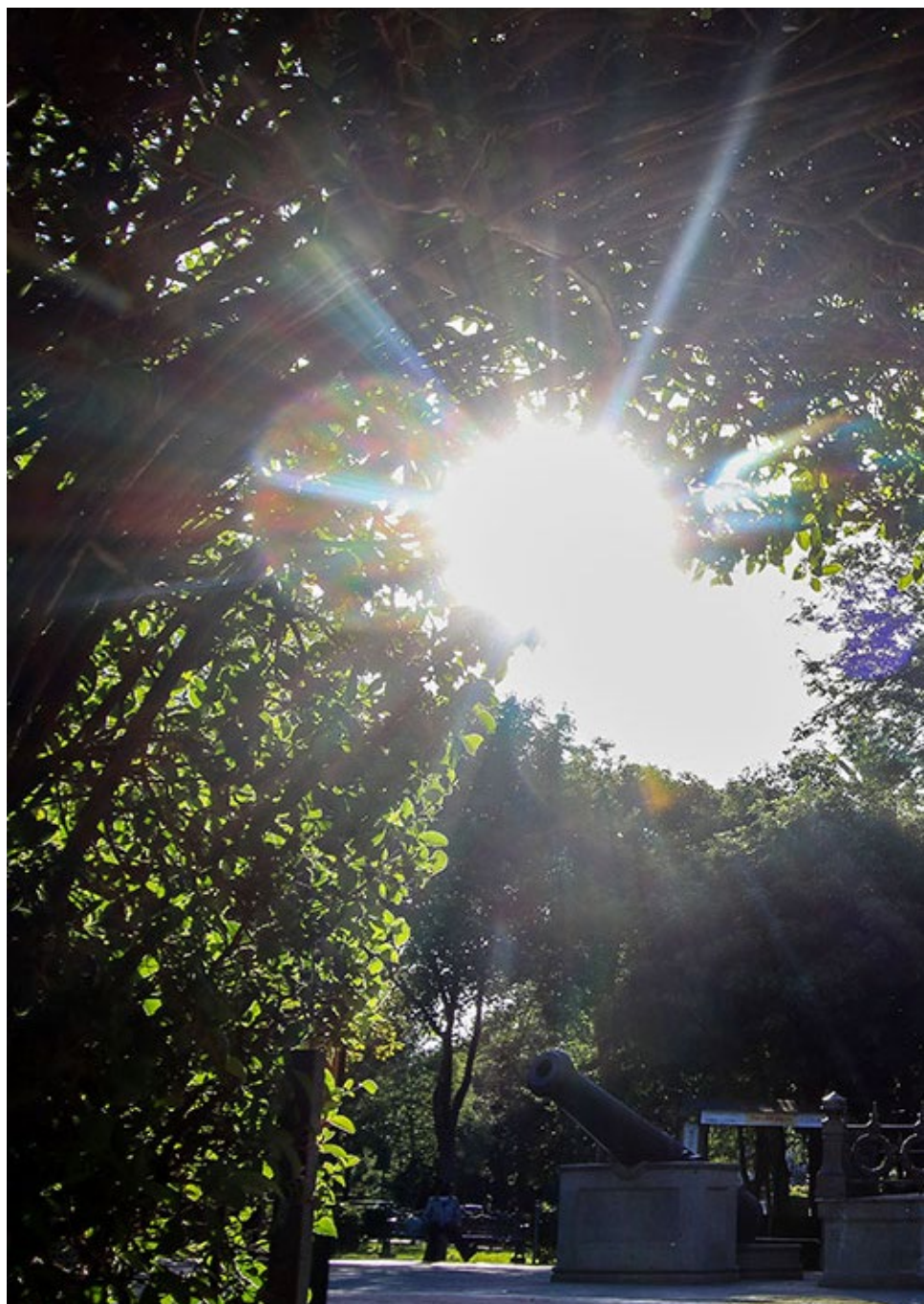
ser el destino de este importante espacio si es que las bibliotecas continúan con el número de visitas a la baja.

El edificio del Papalote, así llamado por su forma en planta arquitectónica, es la actual academia de música municipal Jonás Yeverino Cárdenas, construida en 1935 por el Arq. Humberto O. Garza. En este mismo espacio funcionó por décadas la radiodifusora XEKS, como ya lo mencioné anteriormente. Su diseño es sencillo, con un ritmo en su composición entre los muros y los claros de las ventanas. En el interior existen muros divisorios, por lo que es versátil en su manejo de espacios, como lo muestra la más reciente remodelación, hecha en 2015, para ampliar hacia el jardín sur las áreas para el estudio de la música.

Como complemento, y para prestar servicios a los visitantes de la alameda, en la década de 1950 se construyeron un juego de baños públicos y un kiosco de venta de alimentos y nieves. Estas construcciones tienen forma octagonal y un solo nivel, con acabados sencillos y sin decoración. Ambos espacios se ubican del lado norte, sobre los pasillos secundarios.

La biblioteca infantil es una construcción con una fachada de tipo neoclásica, en donde se puede observar un frontón sostenido por una serie de seis columnas de tipo dórico. Por las proporciones del acabado de la fachada es posible que este estilo haya sido producto de una remodelación, no el original de la edificación. En el archivo municipal existen imágenes de una construcción más pequeña, solo con cuatro columnas en su portal principal, lo que nos indica que se amplió recientemente. Algo extraño que se observa en este espacio es que tiene su propio jardín, delimitado por una reja de fierro fundido, sostenido por columnas de ladrillo aparente. Es decir, se trata de un jardín dentro de otro jardín.







En 1999, por motivo de la reubicación de *El ángel de Acuña*, se construyó una plataforma tipo escenario, para que se desarrollaran actividades artísticas y culturales. Además, en la parte inferior, a manera de semisótano, se integraron áreas que funcionan como cuarto de máquinas para el mantenimiento del lago.

Ya he mencionado las acciones que se realizaron en la alameda en el año 2007, pero quiero precisar un poco más. En ese año se incrementaron los servicios sanitarios, por lo que se construyó un módulo en la parte sur, frente a la biblioteca infantil, obra que, en el diseño, estaba contemplado hacerla semienterrada, de manera que no alterara de manera significativa el entorno de los jardines. Sin embargo, por la cantidad de raíces que se descubrieron al hacer los primeros sondeos, se decidió cambiar el diseño y aumentar los jardines hacia los muros de los baños, de manera que la superficie construida fuera visualmente la menor. Junto a este módulo de servicios sanitarios, se adaptó un espacio de actividades lúdicas para los visitantes.

PASEAR POR SUS ANDADORES O ANDAR POR SUS PASILLOS. Tan importantes son las áreas verdes como sus andadores. Esta distribución de andadores corresponde a los primeros trazos de las alamedas y unos de los aspectos de la infraestructura interna que ha requerido de mayor número de acciones de mantenimiento a lo largo del tiempo, por ser, obviamente, la de mayor desgaste. La forma y ubicación de los andadores corresponden en su estructura general a su origen, como se puede observar en el plano de la ciudad de 1878, en el que se aprecia la forma de los pasillos interiores. Además, en un acta de cabildo de 1844 se men-

ciona la aprobación del presupuesto para el mantenimiento de los asientos de la rotonda de la alameda, lo que nos indica, probablemente, el centro del cruce principal.

En el plano de Saltillo de 1902 ya se puede observar el trazado de la alameda nueva, mismo que fue realizado por los ingenieros T. S. Aboot y W. D. Nicholson en 1885. Como ya señalé líneas arriba, el mantenimiento de los andadores ha sido un tema frecuente. En el año de 1909 se autorizó al Sr. Ernesto Fernández la construcción y embanquetado de la alameda, y en 1928 se presentó el presupuesto por parte de la Constructora Latinoamericana para el embanquetado de la misma. En 1935 se realizó el redondeo de las esquinas del polígono, con la intención de facilitar la circulación y movilidad de los vehículos de ese entonces; además, en 1953 el municipio autorizó la adquisición de material para la construcción de andadores.

Como última intervención, en 2007, como producto de la remodelación general que ya comenté en otras ocasiones, también se realizaron acciones en las banquetas y andadores, agregando un recubrimiento de concreto estampado. El diagnóstico para esas fechas era que la mayoría de las banquetas estaban dañadas por hundimientos, fracturas e intervenciones, lo que provocaba el deterioro visual pero además el riesgo de accidentes para los paseantes. Se generó un diseño con el concreto estampado que evocara al ladrillo de Saltillo y además que presentara un diseño dinámico para los andadores y cruces. Es importante mencionar que el piso anterior sigue en su lugar, respetando los criterios de restauración, y solo se colocó una nueva capa, eso por si en algún futuro se requiere el rescate o una evidencia del piso del siglo XX.

LA ALAMEDA SIN ÁLAMOS. Sin duda alguna, la alameda es un referente urbano por sus hermosos jardines y por el confort que crea el área sombreada por la cantidad de árboles que ahí existen, además de ser uno de los pulmones más importantes de nuestra ciudad. En la actualidad se tiene un registro de 1,398 árboles, tanto en el área ajardinada como en su perímetro.

Los primeros registros que se tienen de este tema son del año 1841, cuando el cabildo autorizó que todos los internos de la prisión trabajaran en la siembra de álamos, situación similar se dio en 1881, cuando se estableció que todos los presos laboraran en el plantío de la alameda nueva. En 1889 se realizó la solicitud para la adquisición de unos mil nogales y 300 sabinos para la misma área. Un dato sugestivo es que, en un acta de cabildo de 1930, el alcalde ordenó al encargado de Parques y Jardines la entrega de 150 árboles a un ciudadano que trabajaba en el invernadero, ubicado en la alameda, el dato interesante es el de la presencia de un invernadero, pero principalmente que la alameda era, además de una importante área verde, generadora de especies para la ciudad.

Como ya apunté, en la actualidad hay casi 1,400 árboles y los principales de los que se tiene registro son: trueno con el 60.37 %, fresno con 12.02 %, nogal con 9.01 %, siendo estos los de mayor porcentaje, pero además se registran pino piñonero, palma datilera, sauce blanco, ceiba, encino, ciprés, cedro blanco y otras especies menores, que suman un total de 36 variedades inscritas. Los datos obtenidos en el más reciente censo, realizado en 2021 por la fundación Impulso Verde y la actual administración municipal, son de árboles de más 1.5 m de altura.



Si yo te contara...

Que la alameda es el área urbana de Saltillo con mayor cantidad de monumentos, esculturas y fuentes concentrados en un solo sitio, y que además se han construido e instalado en diferentes épocas, haciéndolo un espacio de manifestaciones artísticas y conmemorativas de la historia de nuestra ciudad.

Que para 1910, cuando Saltillo tenía 35,414 habitantes, la alameda ya estaba en su plenitud como área verde; si no cuantificáramos ninguna otra plaza, los habitantes de ese entonces tenían casi 2 m² de área arbolada por habitante, maravilloso para su tiempo. Si quisiéramos igualar ese porcentaje en la actualidad, tendríamos que hacer un bosque de 180 hectáreas, equivalente a crear una alameda del tamaño de la colonia República.

Que en la escultura del Gral. Ignacio Zaragoza el caballo mantiene una representación de un ligero trote, con una pata delantera en el aire, lo que indica, según el simbolismo de los monumentos ecuestres, que el general murió por heridas de batalla, sin embargo, Zaragoza murió por una fiebre tifoidea.

Que el entorno de la alameda fue el sitio de mayor plusvalía de la ciudad en la primera mitad del siglo XX. Ahí se construyeron las casas más modernas y grandes de esa época; sus calles fueron las más anchas y contaban con camellón central, tendencia urbana del porfiriato, y además se construyeron dos imponentes edificios educativos y un estadio de beisbol.

Que los árboles más longevos que hay en los jardines son sabinos y nogales, y que algunos de ellos tienen aproximadamente 200 años⁵, lo que significa que se plantaron antes de que esos terrenos conformaran las alamedas.

⁵ Secretaria de Medio Ambiente del Gobierno del Estado, datos analizados en la rehabilitación y saneamiento de árboles en el 2015.

Fuentes

Bibliográficas

Jesús de León, Ildefonso Dávila, *La alameda, paseo por sus orígenes*. Archivo Municipal de Saltillo. Saltillo, Coah. 1994.

Gaceta del Saltillo, N°3, año VII, Archivo Municipal de Saltillo.
Pablo M. Cuéllar Valdés, *Historia de la ciudad de Saltillo*. CNCA / Instituto Coahuilense de Cultura.

Patrimonio verde "Alameda Zaragoza", fundación Patrimonio Verde, 2021.

Jorge Fuentes Aguirre, *Saltillo insólito*. Instituto Coahuilense de Cultura. Saltillo, Coah. 2008.

Mónica Samantha Amezcua García. *El agua en el Saltillo colonial*. Colección Bordeando el Monte, núm. 1. Secretaría de Medio Ambiente. Saltillo, Coah. 2013.

Documentales (del Archivo Municipal de Saltillo)

Plano de 1835.

Plano de 1878.

Plano de 1902.

AC, L 15, a 358, f 162 v.

AC, L 17, a 905, f 209.

AC, L 18, a 1109, f 158 v.

AC, L 31, a 212, f 48 v.

AC, L 36, a 114, f 47.

AC, L 46, a 446, f 128 v.

AC, L 47, a 346, f 105 v.

AC, L 49, a 360, f 75 v.

AC, L 49, a 399, f 89.

AC, L 49, a 428, f 97 v.

AC, L 49, a 493, f 107.

AC, L 52, a 702, f 178.

AC, L 55, a 341, f 74.

Procedencia de las imágenes

Plano A El autor

Imagen 1 <https://www.mexicoenfotos.com/antiguas/coahuila/saltillo/lago-mexico-circulada-el-10-de-abril-de-1922-MX15257038315503>

Imagen 2 <https://www.facebook.com/relatos.saltillo/photos/1353047928165442>

Imagen 3 <https://www.facebook.com/relatos.saltillo/photos/1054977654639139>

Imagen 4 Archivo Dr. Carlos Recio

Imagen 5 <https://vanguardia.com.mx/articulo/relatos-y-retratos-de-saltillo-casa-lilienthal>

Plano B El autor

Imagen 6 Fototeca Archivo municipal

Imagen 7 <http://saltillodelrecuerdo.blogspot.com/2016/>

Imagen 8 <http://saltillodelrecuerdo.blogspot.com/2016/>

Imagen 9 <http://saltillodelrecuerdo.blogspot.com/2013/04/el-angel-de-acuna-saltillo.html>

Imagen 10 <https://www.mexicoenfotos.com/antiguas/coahuila/saltillo/alameda-y-calle-victoria-MX14202363290119>

Imagen 11 <http://musecoahuila.blogspot.com/>

Plano C El autor

Imagen 12 <https://www.mexicoenfotos.com/antiguas/coahuila/saltillo/calle-allende-MX15430262340105>

Imagen 13 https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia%3A369997

Imagen 14 <http://conocesaltillo.blogspot.com/2019/06/el-lago-republica-de-la-alameda-zaragoza.html>

Imagen 15 <http://www.adncoahuila.net/llega-ignacio-zaragoza-a-alameda-de-saltillo-1897>

Imagen 16 <https://www.mexicoenfotos.com/antiguas/coahuila/saltillo/lago-de-la-republica-MX13229838192680>

Internet

<http://musecoahuila.blogspot.com/>

<https://www.mexicoenfotos.com/mobile/city.php?album=-vintage&province=coahuila&city=saltillo&page=3>

<https://vanguardia.com.mx/articulo/relatos-y-retratos-de-saltillo-casa-lilienthal>

LA ALAMEDA ZARAGOZA

MARCO A. FLORES VERDUZCO



Instituto Municipal de
Cultura
de Saltillo